



**Sobre la canonización
de José Gregorio Hernández**

Pedro Trigo, S.J.

Novedades constitucionales en 2025

Ronald Balza Guanipa

Rodrigo Guerra López:

**"La verdadera vocación del laico
es transformar al mundo según Cristo"**

Juan Salvador Pérez / María Isabel Párraga B.

Santos para nuestra gente



J-001388/12-1



AÑO LXXXVI / 2025 / SIC 854

La revista **comunicación** celebra 50 años

como referente crítico en el análisis de las comunicaciones y la cultura, abordando temas como la digitalización y la convergencia tecnológica. Este innovador texto reúne trece entrevistas imaginarias a destacados investigadores venezolanos ya fallecidos, provenientes de campos como el periodismo, la semiología, la fotografía y la comunicación alternativa.

50
AÑOS

Mujica • Luis Aníbal Gómez Bermúdez • Oswaldo Capriles Rangel. *Desde la ficción veraz*

Entrevistas imaginarias sobre comunicación y cultura

Pasquall • Manuel Bermúdez Díaz Rangel • José Ignacio Ray Marcano • Margarita D'Amico Dragoin P.

Marcelino Bisbal / Jesús María Aguirre
EDITORES-COORDINADORES GENERALES

Migdalla Pineda • Carlos Abreu Capriles • Eleazar Díaz Rangel D'Amico • Olga Dragoin Trapani Merchan Lopez • Hector Mujica



50 **comunicación**



Estas entrevistas, descritas como ejercicios de “doble verosimilitud ficcional”, recrean conversaciones hipotéticas que respetan la coherencia intelectual de los homenajeados. A través de este género periodístico, se busca revivir sus aportes y conectar sus ideas con los desafíos comunicacionales actuales. La propuesta combina rigor académico con creatividad narrativa, ofreciendo una mirada al pasado para entender los signos culturales y tecnológicos del presente.

¡DISPONIBLE YA!



Comunícate al
0212-5649803 / 5645871

 www.gumilla.org

 @CGumilla

 @CentroGumilla

CENTRO GUMILLA

FUNDADOR

Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (†)

DIRECTOR

Robert Y. Rodríguez, s.j.

SEDE PRINCIPAL

Parroquia Altigracia
Esquina de La Luneta,
Edif. Centro Valores, P.B., local 2
Apartado 4838
Teléfonos (0212) 564 9803
564 5871
Fax: (0212) 564 7557
Caracas, Venezuela. ZP 1010

REVISTA SIC

Director: Juan Salvador Pérez
Jefatura de redacción: María Isabel Párraga B.
Corrección y estilo: Marlene García
Diseño y diagramación: Elena Roosen

CONSEJO DE REDACCIÓN

Álvaro Partidas
Antero Alvarado
Asdrúbal Oliveros
Carlos Eduardo Franceschi
Carlos Lusverti
P. Javier Contreras, s.j.
P. Jesús María Aguirre, s.j.
Juan Salvador Pérez
María Isabel Párraga B.
María Virginia Murguey
Melanie Pocaterra
Mercedes Margarita Malavé
P. Pedro Trigo, s.j.
P. Robert Yency Rodríguez, s.j.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Archivo Centro Gumilla

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO

REDACCIÓN SIC

sic@gumilla.org

SUSCRIPCIONES

suscripcion@gumilla.org

COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN

ventas@gumilla.org

FORMATO IMPRESO

Depósito Legal: pp. 193802DF850
ISSN: 0254-1645

FORMATO DIGITAL

Depósito Legal: DC2017000628
ISSN: 2542-3320

 www.revistasic.org

 @revistasic

 @revista_sic

 Revista SIC

EDITORIAL

Dos santos venezolanos 52

SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA

Entre el poder y los derechos **María Isabel Párraga B.** 53

Novedades constitucionales en 2025 **Ronald Balza Guanipa** 56

Municipios, vecinos, comunas, comuneros **José Gregorio Delgado Herrera** 60

HORA INTERNACIONAL

Del consenso al conflicto global **José Lombardi** 63

VOCES Y ROSTROS

“La verdadera vocación del laico es transformar el mundo según Cristo”
Juan Salvador Pérez / María Isabel Párraga B. 65

ECOS Y COMENTARIOS

Todo para mí, nada para ti **Álvaro Partidas** 68

DOSSIER

Método teológico latinoamericano **Pedro Trigo, s.j.** 69

La fuerza de la fe en tiempos de desafíos **Diego Pereira Ríos** 76

FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

Sobre la canonización de José Gregorio Hernández **Pedro Trigo, s.j.** 83

FE E IGLESIA

Amoris laetitia: el perdón, la alegría y el discernimiento **Juan Salvador Pérez** 89

CULTURA Y PENSAMIENTO

Notas sobre la lápida **Germán Briceño** 93

Adolescencia **Sergio Monsalve** 95

DIGNIDAD Y PERSONA

Una mirada a las políticas migratorias (y no migratorias) de Trump **Carlos F. Lusverti** 97

VIDA NACIONAL

Venezolanos en la megacárcel de Bukele **Andrés Cañizález** 100



FOTO CORTESÍA @GUARDIANCATOLIC

EDITORIAL

Dos santos venezolanos

Por primera vez en la historia de nuestro país tendremos santos venezolanos en los altares. La noticia, por supuesto, nos llena de alegría y al mismo tiempo nos lleva a la reflexión: ¿por qué dos santos en este momento? ¿qué significado tiene este hecho?

Sin duda alguna, la primera explicación es más que evidente, porque a la santidad estamos llamados. Nos lo deja en claro el papa Francisco en la exhortación apostólica *Gaudete et exultate*:

No tengas miedo de apuntar más alto, de dejarte amar y liberar por Dios. No tengas miedo de dejarte guiar por el Espíritu Santo. La santidad no te hace menos humano, porque es el encuentro de tu debilidad con la fuerza de la gracia. En el fondo, como decía León Bloy, en la vida 'existe una sola tristeza, la de no ser santos'¹.

En ambos santos encontramos modelos de santidad distintos y particulares.

El testimonio de Carmen Rendiles es el de una mujer religiosa. Nacida en los primeros años del siglo xx (1903), su vida es la de una mujer determinada y convencida de ser santa. A pesar de haber venido al mundo sin un brazo, esa condición lejos de desanimarla o intimidarla la llevó a desarrollar un liderazgo y una tenacidad en el logro de sus metas. Desde sus 15 años siente la profunda convicción de consagrar su vida a Dios, ingresará a los 24 en la Congregación de Siervas de Jesús en el Santísimo Sacramento en Caracas. Más adelante, en 1965, se opondrá al gobierno general de la congregación en Francia de establecerse como instituto secular, y esto la lleva a fundar una nueva congregación religiosa que se llamaría en adelante Siervas de Jesús de Venezuela. En 1977, muere en Caracas en olor de Santidad, siendo superiora general de la congregación. A aquella niña lisiada, que nació sin su brazo izquierdo, no la detuvo nada en su vocación a la santidad. La congregación por ella fundada hoy cuenta con unas cien religiosas y unas veinte comunidades en Ecuador, Colombia y Venezuela.

Pero como nos lo recuerda *Gaudete et exultate*:

[...] para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra².

El doctor José Gregorio Hernández es precisamente el ejemplo de ello. Conocido por todos, como el "médico de los pobres", José Gregorio es la figura del hombre laico, profesional comprometido con su vocación y dedicado a hacer el bien como obra de Dios en la tierra. Nace en la población de Isnotú, estado Trujillo, en 1864. Desde su llegada a Caracas, apenas con 13 años, se destaca por su curiosidad intelectual, estudia medicina, se gradúa y se dedica a tres cosas: al ejercicio de su profesión, a la constante investigación y formación académica, y al desarrollo de su vida espiritual como parte integral de su visión católica.

José Gregorio Hernández muere en Caracas el 29 de junio de 1919 arrollado por un automóvil, cuando salía a atender una paciente. Por su fama de hombre bueno –de hombre santo– comenzó a convertirse muy pronto y desde hace mucho tiempo en objeto de devoción para muchos en Venezuela y en Latinoamérica.

Tanto Hernández como Rendiles serán formalmente elevados a los altares. El papa Francisco ha traído así para Venezuela anuncios de esperanza en el año del Jubileo de la Esperanza.

NOTAS

¹ Exhortación Apostólica *Gaudete et exultate*, #34.

² *Ibid*, #14.



5 DE JULIO. OBRA DE MARTÍN TOVAR Y TOVAR

Evolución constitucional en Venezuela

Entre el poder y los derechos

María Isabel Párraga B.*

La evolución constitucional en Venezuela abarca proyectos que reflejan las tensiones entre el poder y los derechos ciudadanos. Desde la Constitución de 1811 hasta la de 1999, cada texto ha sido una herramienta de legitimación del poder o un baluarte de la democracia, oscilando entre centralismo y federalismo

El 21 de diciembre de 1811, mientras los ecos de la independencia resonaban en las calles de Caracas, un grupo de hombres reunidos en el Congreso General sancionaba el que sería el primer texto constitucional de Venezuela y de toda Hispanoamérica. Llevó por nombre oficial: Constitución Federal para los Estados de Venezuela y fue la primera Constitución de nuestro país y de iberoamérica. Promulgada y redactada por Cristóbal Mendoza y Juan Germán Roscio, fue sancionada por el Congreso Constituyente de 1811. La Constitución de 1811 nació como un símbolo de libertad y como una apuesta por un futuro mejor, aunque su vigencia sería efímera. Fue derogada el 21 de julio de 1812 por la capitulación de Francisco de Miranda en San Mateo. Tuvo una vigencia de siete meses exactos.

Sin embargo, este episodio marcó el inicio de una historia constitucional tan rica como turbulenta, en la que las luchas por el poder, los derechos del pueblo y la organización del Estado se entrelazaron para dar forma a la nación venezolana.

A lo largo de más de dos siglos, Venezuela ha promulgado un total de veinticinco constituciones, cada una reflejo de las tensiones políticas y sociales de su época.

Desde los ideales federalistas que inspiraron la primera constitución hasta los experimentos centralistas del siglo XIX y las reformas socialistas del siglo XXI, el país ha oscilado entre modelos opuestos en busca de equilibrio entre el poder y los derechos ciudadanos. Este trabajo explora los hitos más significativos de esta trayectoria, destacando cómo los textos constitucionales han sido, en ocasiones, herramientas de legitimación del poder y, en otras, baluartes de la democracia.

LOS PRIMEROS PASOS: CONSTITUCIÓN DE 1811

La Constitución de 1811 no solo fue pionera en Venezuela, sino en toda Hispanoamérica. Inspirada en los ideales ilustrados y en la experiencia norteamericana, estableció un sistema federal que dividía el poder entre las provincias. Además, proclamó los derechos fundamentales del hombre: libertad, igualdad, propiedad y seguridad. Sin embargo, su alcance fue limitado por el contexto político y militar de la época. La guerra por la independencia dificultó su aplicación, y su vigencia se redujo apenas a siete meses.

Un aspecto llamativo de este primer texto es que, a diferencia de la Constitución estadounidense, no reconoció la libertad de cultos, declarando al catolicismo como religión oficial del Estado. Este detalle subraya las tensiones entre modernidad y tradición que caracterizarían muchas de las constituciones posteriores del país.

CENTRALISMO VS. FEDERALISMO: LAS CONSTITUCIONES DE 1819 Y 1821

El debate entre centralismo y federalismo se convirtió rápidamente en una constante en la historia constitucional venezolana. La Constitución de 1819, redactada por Simón Bolívar durante el Congreso de Angostura, marcó un giro hacia el centralismo. Bolívar veía en el federalismo un riesgo para la unidad nacional, especialmente en un momento en que el país enfrentaba amenazas internas y externas.

Por otro lado, la Constitución de 1821, promulgada como parte del proyecto de la Gran Colombia, intentó consolidar un modelo centralista integrador. Sin embargo, este enfoque generó tensiones entre las regiones y contribuyó al colapso del sueño bolivariano. La resistencia al centralismo se mantendría como un tema recurrente en las décadas siguientes.

LA ESTABILIDAD RELATIVA: CONSTITUCIÓN DE 1830

La Constitución de 1830 marcó un punto de inflexión al establecer un sistema centrofederal que buscaba equilibrar la autonomía provincial con un gobierno central fuerte. Este texto tuvo una duración notablemente larga para los estándares venezolanos: veintisiete años. Durante este periodo, se prohibió la reelección presidencial inmediata y se reafirmó la abolición de la esclavitud.

Sin embargo, no todo fue estabilidad. Muchas constituciones del siglo XIX fueron diseñadas a la medida

de los intereses de los caudillos que dominaban el panorama político. En este sentido, algunos textos no representaban consensos nacionales sino herramientas para perpetuar el poder de los “mandones” de turno.

EL FEDERALISMO FORMAL: CONSTITUCIÓN DE 1864

Tras años de conflictos internos, la Constitución de 1864 formalizó el federalismo en Venezuela al transformar las provincias en estados autónomos. Este modelo reflejaba las demandas de descentralización que habían surgido durante la Revolución Federal (1859-1863). Sin embargo, la implementación del federalismo fue limitada por las realidades políticas del país.

A pesar de su corta vigencia, esta Constitución introdujo innovaciones significativas como la creación de un tribunal supremo federal. Sin embargo, los gobiernos posteriores desmantelaron gradualmente sus avances, consolidando nuevamente el poder central.

LAS REFORMAS GUZMANCISTAS: CONSTITUCIONES DE 1874 Y 1881

Durante el mandato del general Antonio Guzmán Blanco, las constituciones de 1874 y 1881 reflejaron un proceso creciente de centralización. La primera redujo el periodo presidencial a dos años y reemplazó el voto secreto por el público. La segunda reorganizó el territorio nacional en grandes estados y consolidó aún más el poder central.

Es interesante notar cómo Guzmán Blanco utilizó estas reformas para fortalecer su control político mientras mantenía una apariencia de modernización institucional. Este patrón se repetiría en otros momentos clave de la historia venezolana.

CONSTITUCIONES DE 1891 Y 1893

La Constitución de 1891 representó un cambio significativo en la estructura del poder político. Su principal característica fue la prolongación del periodo presidencial a cuatro años, lo que buscaba proporcionar estabilidad política y permitir al presidente un tiempo más prolongado para implementar sus políticas. Además, eliminó el Consejo Federal, lo que concentró el poder en el ejecutivo y reforzó su autoridad, generando una mayor centralización. Sin embargo, esta concentración también planteó desafíos en términos de equilibrio y control entre las distintas ramas del gobierno.

Por otro lado, la Constitución de 1893 introdujo uno de los avances más notables en la historia jurídica de Venezuela: el control judicial sobre la constitucionalidad de las leyes. Este mecanismo otorgó a la Alta Corte Federal la responsabilidad de supervisar que las leyes promulgadas se ajustaran a la Constitución. Fue crucial para consolidar un Estado de derecho, donde las leyes no podían contradecir la norma suprema.

La implementación de este control no solo fortaleció el sistema judicial venezolano, sino que también sen-



CORTESIA DE EL NACIONAL

tó las bases para un marco legal más sólido y justo. Al permitir que la Corte revisara la constitucionalidad de las leyes se promovió una separación de poderes más efectiva, limitando así el abuso de poder por parte del ejecutivo. Este enfoque pionero también marcó un hito en la historia constitucional mundial, siendo precursor de prácticas que más tarde se adoptarían en diversas democracias alrededor del mundo, resaltando la importancia de la revisión judicial en la protección de los derechos y libertades.

La introducción del control judicial en 1893 es un legado que ha perdurado, estableciendo un modelo que continúa siendo relevante en las discusiones sobre la justicia y la constitucionalidad en la actualidad.

EL GOMECISMO: CENTRALIZACIÓN EXTREMA (1909-1931)

Durante la dictadura de Juan Vicente Gómez, las constituciones promulgadas entre 1909 y 1931 consolidaron un modelo altamente centralizado. La Constitución de 1925 permitió al presidente ejercer su cargo desde cualquier lugar del país, simbolizando la concentración absoluta del poder en manos del ejecutivo.

Estas constituciones reflejaban no solo la voluntad personalista de Gómez, sino también una tendencia regional hacia gobiernos autoritarios durante este periodo.

DEMOCRACIA Y DERECHOS SOCIALES: REFORMAS DEL SIGLO XX

El siglo xx trajo consigo avances significativos en términos democráticos y sociales. La Constitución de 1936 acortó el periodo presidencial y prohibió la reelección inmediata, mientras que la reforma de 1945 introdujo por primera vez el sufragio universal. Estos cambios representaron pasos importantes hacia una mayor participación ciudadana.

La Constitución de 1947 incorporó derechos sociales y laborales, marcando una transición hacia un Estado más inclusivo. Aunque fue derogada tras un golpe militar en 1948, muchos de sus principios se retomaron en la Constitución de 1961.

Promulgada bajo el liderazgo del presidente Rómulo Betancourt, la Constitución de 1961 se convirtió en un símbolo duradero de democracia. Este texto fortaleció los derechos individuales y estableció un sistema político más estable que perduró hasta finales del siglo xx.

EL SIGLO XXI: SOCIALISMO Y POLARIZACIÓN

La llegada al poder de Hugo Chávez en 1999 marcó el inicio de una nueva etapa constitucional. La constitución impulsada por su gobierno estableció un modelo que Chávez y sus seguidores han calificado como socialista. Sin embargo, sus intentos por reformarla aún más en 2007 fueron rechazados en referéndum, evidenciando una sociedad profundamente polarizada.

Este periodo refleja cómo las constituciones pueden convertirse en campos de batalla ideológicos donde se disputan no solo modelos políticos sino también visiones opuestas sobre el futuro del país.

UNA HISTORIA DE AVANCES Y RETROCESOS

La historia constitucional venezolana es un espejo fiel de su evolución política y social. Desde los ideales ilustrados que inspiraron la Constitución de 1811 hasta las reformas socialistas del siglo XXI, cada texto refleja las luchas de turno. En algunos casos, las constituciones han sido herramientas para perpetuar regímenes autoritarios; en otros, han servido como baluartes para avanzar hacia una sociedad más justa. También, hay que decirlo, hay periodos en los cuales la Constitución ha significado "letra muerta" y solo una máscara para no reflejar el feo rostro de la violación de los derechos fundamentales.

Como señala el Diccionario de Historia de la Fundación Polar: "Venezuela no ha tenido más que una evolución de una vida política o de una experiencia constitucional". Esta afirmación subraya cómo cada constitución ha sido tanto producto como motor del cambio histórico. A través de sus aciertos y fracasos, estos textos nos recuerdan que el equilibrio entre poder y derechos es una búsqueda constante y siempre inacabada. Se anuncia una nueva reforma, hay que estar alertas.

*Periodista. Magister en Historia. Jefa de redacción de la revista SIC.

REFERENCIAS

Fundación Polar (2018): *Diccionario de Historia de Venezuela*. Versión digital. <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/c/constituciones-de-venezuela/>



Palacio Legislativo.

WIKIPEDIA

Proyecto de Reforma

Novedades constitucionales en 2025

Ronald Balza Guanipa*

Nicolás Maduro revisa un Proyecto de Reforma Constitucional que busca ampliar la democracia participativa y establecer un modelo económico diversificado, vinculado al Plan de la Patria de las 7T. El proyecto refleja una tendencia hacia la concentración del poder y carece de transparencia

Al momento de escribir estas líneas, una Comisión Nacional designada por Nicolás Maduro revisa un Proyecto de Reforma Constitucional que, según reporte de Misión Verdad del 17 de febrero de 2025, pretende:

- Ampliación y perfeccionamiento de la democracia participativa, protagónica y directa: “Es un empeño por construir un nuevo sistema de Estado democrático e incorporar el Poder Comunal, Social y Popular”.
- Construcción de una nueva sociedad: “Definir los parámetros, valores y principios a establecer para una sociedad más humana desde el bolivarianismo. Estamos ante un mundo multicéntrico y pluripolar y hay que avanzar en ese sentido”.
- El nuevo modelo económico diversificado: “No dependiente y autosuficiente; este modelo es estructural y vital. Hemos logrado buenos resultados, con esfuerzo propio. Ahora, hay que avanzar aun más en la construcción de una nueva economía”.
- Actualización: “Jurídica, constitucional y política de todo el engranaje” de la carta magna de 1999.

No se conocen los casi ochenta artículos que, según Maduro, tiene el Proyecto. Sí puede encontrarse en la página web del Ministerio del Poder Popular de Planificación el *Plan de la Patria de las 7T, las grandes transformaciones rumbo al 2030*, presentado como resultado de un *Gran congreso nacional del bloque histórico, bolivariano, popular, chavista y socialista de Venezuela para el siglo XXI*. Es de suponer que Proyecto y Plan están vinculados estrechamente, como estaban la reforma constitucional propuesta por Hugo Chávez en 2007 y su Primer Plan Socialista (PPS) de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2007-2013 (Balza, 2007, 2008). El PPS y las Leyes del Poder Popular fueron conocidos y aprobados después del rechazo de la reforma en referéndum, quedando en discusión su compatibilidad con la vigente Constitución de 1999 (Balza, 2010). En esta ocasión, Maduro procede en orden inverso: el Plan de las 7T fue publicado y presentado a la Asamblea Nacional para su aprobación como Ley Orgánica, antes de develar el Proyecto de Reforma, tras una década ejerciendo el poder “constitucional” de desaplicar leyes, concedido por el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) al avalar Decretos de Emergencia Económica entre 2015 y 2020 y por una Asamblea Nacional Constituyente en funciones entre 2017 y 2020 que, sin proponer una reforma constitucional, aprobó una denominada *Ley constitucional antibloqueo para el desarrollo nacional y la garantía de los derechos humanos*, vigente desde 2020.

Las 7T remiten, según nota de prensa de la Asamblea Nacional del 19 de febrero de 2025, al “nuevo modelo económico, lo concerniente a los servicios e infraestructura, seguridad ciudadana y defensa, protección social, revolución comunal, ecosocialismo y geopolítica de paz”. Según los “jefes parlamentarios”, dice la nota, el Plan “... recoge la esencia de los cinco objetivos históricos plasmados en el Plan de la Patria, y es la continuidad colectiva con sentido crítico del aprendizaje de la Revolución Bolivariana”. El PPS también tenía siete líneas generales: nueva ética socialista, suprema felicidad social, democracia protagónica y revolucionaria, modelo productivo socialista, nueva geopolítica nacional, Venezuela: potencia energética mundial y nueva geopolítica internacional. La continuidad es reconocible en múltiples aspectos de ambos planes y en el anuncio de novedades hecho por Maduro en su discurso sobre el Proyecto de Reforma Constitucional de 2025.

Para hacer una comparación, citemos del PPS el objetivo de “... desarrollar el nuevo modelo productivo endógeno como base económica del socialismo del siglo XXI y alcanzar un crecimiento sostenido” declarando que:

[...] el Estado conservará el control total de las actividades productivas que sean de valor estratégico para el desarrollo del país y el desarrollo multilateral y de las necesidades y capacidades productivas del individuo social. Esto conlleva identificar cuál modo de propiedad de los medios de producción está mayormente al servicio de los ciudadanos y quiénes la tendrán bajo su pertenencia, para así construir una producción cons-

cientemente controlada por los productores asociados al servicio de sus fines.

Sin repasar detalles relacionados con la pretendida eliminación de la “división social del trabajo” y la “disyuntiva” entre necesidades y producción, o con el papel de las Empresas de Producción Social y de los Consejos Comunales en la planificación y control de la economía, destaca el rol central atribuido a un Estado que define una “nueva ética socialista” y una democracia “protagónica y revolucionaria”, con antecedentes identificables en discursos comunistas de Cuba y China compatibles con ideas de Chávez, documentadas antes del golpe de Estado del 4 de febrero de 1992 (Balza, 2009).

Casi dieciocho años después, uno de los focos de acción de la transformación económica, primera de las 7T, es un “nuevo modelo económico post guerra”, para lo cual se planifica:

[...] direccionar la construcción del modelo económico post rentista para, a partir de las condiciones generadas por la guerra, evitar la reconstrucción de la lógica del capitalismo, que es la base de la guerra económica y consolidar la ruta del socialismo, soberano, independiente y resiliente, esto implica nuevos actores productivos, sistema de insumos, distribución, precios y metabolismo del capital.

Como un “elemento transversal” y “vertebral” de este nuevo Plan:

[...] se asume [...] la transformación revolucionaria del Estado para la irrupción definitiva del Estado popular, participativo y comunal, garantizando el control popular y la transferencia de competencias para el combate a la ineficiencia, el burocratismo y la corrupción, desde la participación plena del pueblo organizado en la planificación, acción, seguimiento, control y gestión conjunta pueblo-Gobierno.

A este Estado se refiere el Plan de las 7T al pretender, por ejemplo:

- Garantizar la hegemonía del Estado sobre la producción nacional de petróleo y la participación mayoritaria de Pdvsa en las empresas mixtas.
- Control estatal de las actividades conexas y estratégicas de la industria petrolera.
- Defensa de la propiedad del Estado sobre los recursos estratégicos no petroleros [...], así como el desarrollo sustentable y sostenible de las capacidades de aprovechamiento de los mismos, en sus procesos de transformación y agregación de valor nacional, mediante adecuaciones al marco normativo vigente y alianzas para el desarrollo de tecnologías eficientes y de bajo impacto ambiental.
- Fortalecer las capacidades del Estado para la determinación y fijación de precios justos para los bienes y servicios, que combata las prácticas de ataque a la

moneda, acaparamiento, especulación, usura y otros falsos mecanismos de fijación de precios.

Parte esencial de lo anunciado en 2007 se desempaqueta como nuevo en 2025, añadiendo referencias al posrentismo y la posguerra. El Plan de las 7T incluye estas referencias en un párrafo dedicado a la “democracia económica” al “hablar”, no de “una gestión de gobierno, [sino de] una corriente histórica cuyo objetivo es asistir al proceso refundacional de la Patria”:

El epicentro en la generación de la renta, y las formas de organización del aparato económico y el metabolismo del mismo. En noviembre de 2012, el Comandante Chávez alertaba sobre el ciclo de construcción de las bases materiales y financieras del socialismo. El término guerra económica es definido por el Comandante Chávez. Las primeras perturbaciones de la moneda, inflación, desabastecimiento ocurren en el 2012. Preparaban las condiciones de la guerra. Familias de los apellidos, cómplices, hacían los primeros ensayos. Este ciclo histórico, es el de la democracia en lo económico. En el mismo, decretaron la guerra para afectar la capacidad de generación y redistribución de la renta. En el proceso, todo el metabolismo de su modelo entró en crisis. Es decir, un modelo ya caótico, el del capitalismo, hizo entropía y colapsó aún más. El secar las fuentes de recursos para las importaciones obliga a la producción nacional, la dependencia tecnológica lleva a la sustitución de importaciones. Del rentismo petrolero y su crisis con solo un 1% del ingreso, nace una cultura del trabajo. Este periodo histórico tiene en la economía las

contradicciones a resolver, sobre ellas la agresión precipitó las mismas. Bien lo decía Bertol Bretch: *‘las revoluciones se producen en los callejones sin salida’*.

El párrafo no reconoce posibles consecuencias negativas de haber establecido controles de precios, ni de haber utilizado reservas internacionales y emisión monetaria para financiar gasto público (Balza, 2012; 2013; 2018). El Plan de las 7T menciona “un 1% del ingreso” como indicador de crisis del rentismo, sin que sea posible hacer una revisión detallada del periodo recurriendo a las cuentas nacionales, la balanza de pagos, las encuestas de hogares y el presupuesto nacional, por ejemplo, que a pesar de importantes omisiones todavía se publicaban en 2012. En su lugar, el Plan de las 7T “... define al Sistema Estadístico y Geográfico como forma de indicadores científicos para la evaluación y diseño de políticas públicas revolucionarias”, sin que la publicación de resultados y comparabilidad metodológica sean objetivos declarados.

El Proyecto de Reforma Constitucional de 2025 se presentará con menos información pública que el de 2007, pero con similar abundancia de discursos y piezas publicitarias a su favor, expresión del ya antiguo culto a la personalidad que acompaña la concentración del poder. Actualmente, por ejemplo, fotografías de menores de edad con labio leporino, antes y después de ser operados, son mostradas recurrentemente por televisión nacional ilustrando las angustias y alegrías de sus padres. Voces de personas mayores y sus hijos se escuchan por radio, celebrando haber recibido marcapasos, con voces



ARCHIVO CENTRO GUMILLA

de médicos informando la adquisición de nuevos equipos hospitalarios. Estas piezas reiteran que la atención recibida de la salud pública fue posible “por su culpa, Presidente”, en alusión directa a Maduro.

Siendo hijo de un cirujano del Servicio de Cirugía Cardiovascular del Hospital Universitario de Caracas (HUC), también médico del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS), reconozco en esta campaña publicitaria una novedad. En 1986, papá me dio una lista con estadísticas de al menos 721 implantes de marcapasos, registrados en una computadora del Servicio, con la que hice mi tesis de bachillerato. La identidad de los pacientes y familiares se mantenía en reserva, sus sentimientos eran privados y se compilaban cifras para hacer estudios que permitieran mejorar resultados. Ninguno de los especialistas, residentes, enfermeras y enfermeros que conocí, antes y después de 1986, culparon en los medios de comunicación a un presidente por haber atendido a sus pacientes.

¿Qué novedades traería la aprobación en referéndum de una constitución promovida por un grupo que concentra todos los poderes? Una constitución hecha a la medida de los redactores de la llamada Ley Constitucional Antibloqueo podría ratificar los mismos privilegios que ya se concedieron y ampliarlos, sin que ocurran mayores cambios en los modos ya conocidos de ejercicio del poder. Una reforma podría suprimir señaladas discrepancias en la interpretación del texto constitucional de 1999, expuestas reiteradamente ante el TSJ y fuera de él. Los poderosos podrían decir, ahora sí, que todas sus actuaciones están previstas en su constitución y son, por fin, constitucionales sin que sea constitucionalmente posible negarlo. Esta podría ser la principal, y quizás la única, novedad que traería una reforma constitucional en 2025.

*Ronald Balza Guanipa. Economista. Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCAB.

REFERENCIAS

- BALZA, R. (2007): “Aspectos económicos del Proyecto de Reforma Constitucional”. En: *La Reforma Constitucional a debate: preguntas y propuestas*. Separata revista SIC. Caracas: Centro Gumilla. Pp. 17-20.
- BALZA, R. (julio, 2008): “La mayor suma de felicidad posible y el Socialismo del siglo XXI”. En: revista SIC, año LXXI, No. 706. Caracas: Centro Gumilla. Pp. 259-270.
- BALZA, R. (2009): “Del golpe de estado al Socialismo Bolivariano: ‘primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo’”. En: *Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales*, N° 45, IIES-UCAB. Pp. 33-82.
- BALZA, R. (agosto, 2010): “Menos poder para la gente: Comunas y comunismo en el siglo XXI”. En: revista SIC 727. Caracas: Centro Gumilla. Pp. 302-305.
- BALZA, R. (junio, 2012): “Intervenciones peligrosas: Antecedentes y costos de los precios justos”. En: revista SIC, año LXXV, No. 745. Caracas: Centro Gumilla. Pp. 205-207.
- BALZA, R. (2013): “Del Fondo Anticíclico al FONDEN en las Leyes del BCV”. En: *Las ciencias sociales: perspectivas actuales y nuevos paradigmas*. VII Jornadas de investigación del IIES-UCV.
- BALZA, R. (2018): “La hiperinflación y el Plan de Recuperación Económica, Crecimiento y Prosperidad”. En: *Prodavinci*, 15/08/2018.

Visión y Propuestas

Municipios, vecinos, comunas, comuneros

José Gregorio Delgado Herrera*



ARCHIVO CENTRO GUMILLA

Ustedes son luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse.
(Mt 5,14)

José Gregorio Delgado Herrera propone una reflexión sobre la relación entre municipios, vecinos y comunas en Venezuela, enfatizando la importancia de un modelo participativo y plural que respete la autonomía municipal y promueva la colaboración entre ambos sistemas. Destaca la necesidad de actualizar leyes y fomentar la participación ciudadana en un contexto democrático

Escribir en medio de una batalla de ideas resulta un compromiso, pero también el ejercicio de un derecho.

INTRODUCCIÓN

En 2017, se publica nuestro libro *Municipios, vecinos, comunas*; lo titulamos “mayor compromiso ciudadano con la comunidad municipal”.

Hoy tenemos la oportunidad de retomar el tema y escribir para la reflexión y la acción en consecuencia, considerando que el llamado realizado aún está pendiente.

Inicio con una pregunta: ¿cuántas ciudades en Venezuela tendrán en su municipio capital un lema bíblico para identificarse?



ARCHIVO CENTRO GUMILLA

Se puede indicar que solo una ciudad tiene ese honor, salvo que algún cronista oficial tenga un dato diferente, con referencia a la ciudad de Mérida, en los Andes venezolanos.

La historia de la propuesta del lema se remonta a los preparativos de los cuatrocientos años de la fundación de la ciudad, que se inician en 1952, por debates en su concejo municipal y en las reflexiones en la Universidad de Los Andes, ULA.

El lema se presenta en latín y lo promueve el Dr. Pedro Nicolás Tablante Garrido, entre varias versiones, quien se desempeñaba como trabajador de la Dirección de Cultura de la ULA, hasta que se aprueba en el concejo municipal como: “La ciudad que está edificada sobre un monte, no puede ser escondida”, versión de la cita bíblica seleccionada.

Se presenta el lema de la ciudad junto a su escudo el 9 de octubre de 1958. Un elemento a recordar es que en este año se conocen en el país las primeras asociaciones de vecinos y los primeros comités de salud.

Este dato forma parte de la historia municipal de Mérida, que Venezuela puede presentar como un tesoro a la hora de establecer su historia de los movimientos vecinales.

En el contexto de las conmemoraciones de la gesta del 19 de abril de 1810, por la iniciativa del cabildo de Caracas, que es compartida en los concejos municipales, destaca el concejo de Mérida, en su sesión del 16 de septiembre de 1810. Este movimiento emancipador se conoce en la literatura patria como la “Rebelión de las Provincias”.

En la Constitución venezolana de 1999, hay un texto participativo; en los 350 artículos numerados tenemos 130 con referencias participativas.

El Proyecto de Ley Orgánica de Participación Ciudadana, Popular y Comunitaria, presentado a la Asamblea Nacional en el 2002, como propuesta de la sociedad civil, se aprobó por unanimidad parlamentaria, luego fue archivado. Sin embargo, se tomó como base para la propuesta de la Ley Orgánica del Poder Popular, eliminando la gran mayoría de sus componentes participativos, y se le agregó la referencia socialista, según la versión sancionada en el 2010.

En 2007 se consolida la propuesta del municipio participativo: escuela de la democracia. Allí se destacan las normas participativas de interés para alcaldes y concejales, que se hace extensivo a los vecinos-ciudadanos de cada municipio.

Otro aspecto para la reflexión en relación al componente comunal, es agregar a los comuneros como sujetos de la vida local, atendiendo a su relación con las comunas y los consejos comunales, organizados desde 2005.

Por su importancia, hay que considerar las referencias a las reformas legales recientes: Ley Orgánica de los Consejos Comunales (2023) y la Ley Orgánica de las Comunas (2024).

Una noción de los comuneros insiste en los partidarios históricos y políticos, en dos casos:

- Los partidarios del movimiento de las Comunidades de Castilla, de hondo contenido popular, durante el reinado de Carlos V.
- Los que intervienen en la Revolución de los Comuneros de Colombia, finalizando el siglo VIII.

Esta última manifestación comunera llega a los Andes venezolanos, que fueron controlados por los españoles y los cabildos, según las fuentes. Nuestras actuales Comunas prefieren inspirarse en la Comuna de París. Hay que recordar la realidad administrativa sudamericana, pues lo comunal en América se asocia con lo municipal. En todo caso, la Comuna sirve para “feminizar” el adjetivo común, aplicado por municipio o administración municipal o la referencia a los habitantes del municipio. En Venezuela se implanta el referente en la Comuna de París. La Comuna tiene su identificación socialista. Hay un rechazo mayoritario a la figura en su planteamiento del 2007. Se insiste desde el Gobierno en la sustentación del Estado Comunal, olvidando que pueden existir Comunas sin socialismo, en el Estado democrático y de derecho. Son muchos los aspectos del debate pendiente desde el pueblo organizado para concretar sus organizaciones comunales. Aunque se plantea en el 2017 el tránsito del Poder Público Municipal a las Comunas. En este 2025, nos parece importante agregar las consideraciones sobre el camino comunal, desde el Poder Comunal a los Municipios.

Es importante preservar el pluralismo político en democracia, con el contraste entre la reforma y la revolución, para nuestra reflexión. Encontramos el contenido que describe el tránsito en el discurso del Poder Público Municipal a las Comunas, con algunas proyecciones legales. Quiero dejar sobre el tapete un comentario que, en un evento formativo, señalaba un profesor universitario. En el mundo de las utopías sociales, destaca el pensamiento de Tomás Moro con su obra UTOPIA, propio para abogados y politólogos.

Vemos la posibilidad utópica de la propuesta presentada del municipio participativo, a partir de los lineamientos constitucionales de 1999 y la Ley sobre la materia.

Explorar la “municipalización” de las comunas, para el diseño de un modelo participativo, no excluyente en el gobierno local.

VISIÓN DE UNA BATALLA

Recientemente me preguntan: ¿continuará la batalla municipios vs. comunas? Esto en la cita electoral del 27 de abril de 2025. Después vendrá la segunda consulta popular nacional 2025, para la elección de proyectos en los circuitos comunales, territorios de futuras nuevas comunas.

También se dieron el 2024, y estamos acostumbrados; lo comunal se repotencia en elecciones, gane o pierda el oficialismo. Los consejos comunales y las comunas se colocan en el discurso recordando las 3R de Hugo Chávez.

Desde la acera opositora lo municipal se reactiva, cada cuatro años, por las elecciones locales.

Es la batalla periódica de dos modelos sociopolíticos institucionales en el autogobierno de las ciudades y pueblos de Venezuela.

Para sintetizar la visión anotada, hay algunos elementos de ambos modelos.

El *modelo municipalista* se expresa en los municipios, parroquias, vecinos y asociaciones vecinales. Identifica al Poder Público Municipal, con raíces constitucionales, desde 1811 hasta 1999. Invoca la democracia representativa electoral y participativa. Venezuela, aceptó este modelo, mediante dos referendos constitucionales, en 1999 y 2007.

El *modelo comunal* se expresa en comunas, ciudades comunales, comuneros y consejos comunales. Expresa el Poder Comunal o Popular, derivado de discursos oficiales y leyes a partir del 2004 hasta el 2025. Invoca la democracia directa o popular. En Venezuela se conoció el modelo en los consejos locales de planificación en 2002, en la propuesta de reforma constitucional presentada por Chávez ante la Asamblea Nacional en 2007 y en las Leyes del Poder Popular, aprobadas en 2010.

Esta visión, con énfasis en el Poder Popular y sus instancias, intenta cambiar la historia municipal.

Aquí rescato la propuesta de Nicolás Maduro, quien ve a Venezuela en el camino del Estado comunal a partir de 4 mil comunas (2021), y en la necesidad de “comunalizar” el Estado (2024).

Recordar que el presidente Maduro habló en el marco del Encuentro de Comunas y el Congreso Bicentenario de los Pueblos en 2021, y le oímos, después de presentar el listado de comunas por estado, hacer una reflexión que sirve para mostrar la utopía del modelo comunal.

Señala 258 proyectos de ciudades comunales y 48 mil 634 consejos comunales registrados, con 25 mil 013 vocerías actualizadas y vigentes. Situación que califica de “utopía”, mientras que sobre las comunas, dice que se ocupan de problemas concretos y reales.

PROPUESTAS

Podemos reconocer el sustento constitucional pleno del Poder Municipal –artículos 168 al 184–, y tenemos

el municipio, como entidad territorial –artículos 16 y 18 de la Constitución–.

Este reconocimiento no resulta fácil para las comunas y los consejos comunales.

RÉGIMEN LEGAL

Con relación a los municipios, como entidades territoriales del Poder Municipal, tenemos:

- Ley Orgánica del Poder Público Municipal.
 - Leyes electorales y municipales.
 - Ley sobre los distritos metropolitanos.
 - Leyes sobre las contralorías.
 - Leyes sobre descentralización, planificación, desarrollo y participación.
 - Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública.
- En relación a las comunas como expresión del Poder Popular, tenemos las leyes orgánicas sobre:

- El poder popular.
- El sistema económico comunal.
- La planificación.
- Las contralorías sociales.
- Las comunas.
- La jurisdicción de paz.
- Los consejos comunales.

En consecuencia, con este marco proponemos:

- Enmarcar las comunas, como entidades territoriales locales, menores a las parroquias.
- Conocer las normas constitucionales y evaluar la propuesta de Reforma Constitucional 2025, en relación con estas materias.
- Impulsar la municipalización y la parroquialización en los 335 municipios y las 1.136 parroquias.
- Divulgar las reformas de las leyes del poder popular.
- Desarrollar los regímenes municipales estatales.
- Actualizar las asociaciones de vecinos en sus propósitos urbanísticos.
- Tener en cuenta los elementos de la autonomía municipal.
- Retomar la elección popular y universal de las juntas parroquiales.
- Apoyar la diversidad asociativa a los efectos municipales y comunales.
- Diferenciar la identidad entre los vecinos y los comuneros.
- Delimitar los procesos organizativos plurales y diversos en la sociedad y las comunidades.
- Visibilizar la democratización, el pluralismo y la libertad de las expresiones organizativas.

Las referencias a los municipios, vecinos, comunas y comuneros no pueden ser excluyentes o sustitutivas. Se complementan a partir de acuerdos sociales y políticos, en cumplimiento de la Constitución y las leyes.

*Abogado, ULA 1985. Profesor universitario, escritor, líder del movimiento de personas con discapacidad y vocero de la Unidad de Contraloría Social de su Consejo Comunal (2022-2025).



¿El retroceso del mundo?

Del consenso al conflicto global

José Lombardi*

HORA INTERNACIONAL

CANVA PREMIUM

El autor advierte sobre el resurgimiento de ideologías antihumanistas y el egoísmo en la sociedad actual, enfatizando la necesidad de defender la democracia y reconstruir consensos. Propone fortalecer instituciones y promover la educación en pensamiento crítico para fomentar un nuevo pacto social basado en el respeto y el diálogo

La humanidad ha transitado en un incesante y contradictorio vaivén entre el amor y el conflicto, algo común a nuestra naturaleza. Sin embargo, a medida que nos desarrollamos y aprendemos de la experiencia, impulsados en las últimas décadas por la ciencia y la tecnología, deberíamos ser más civilizados. Pero esta expectativa racional, lamentablemente no se ha materializado, especialmente en los tiempos actuales.

Cuando pensábamos que los movimientos antihumanistas estaban en extinción, especialmente después de las lecciones que nos dejó la Segunda Guerra Mundial, la creación de los derechos humanos y/o la Organización de las Naciones Unidas (ONU), nos hemos quedado perplejos. En cuestión de días, el presidente de la nación más poderosa del mundo –un país que hasta hace poco era ejemplo de libertad, institucionalidad y democracia– ha decidido, a golpe de decretos, retroceder siglos de avances civilizatorios, especialmente en materia de derechos humanos.

La barbarie vuelve a nuestra realidad. No porque antes estuviera erradicada, pero sí porque existía la percepción de que avanzábamos en la dirección correcta: un camino lento, pero que garantizaba un destino de bienestar común para la humanidad.

Por ahora, todos estos sueños humanistas parecen haberse derrumbado. Hoy, lo que se pretende imponer es el egoísmo en su máxima expresión, esa mentalidad promovida en redes sociales donde “primero yo, segundo yo y tercero yo”. Toda una estrategia bien articulada por un grupo de políticos, empresarios y organizaciones civiles, que, de la mano del poder, buscan imponer una



CANVA PREMIUM

agenda antihumanista cargada de odio y exclusión. En el fondo, se esconden intereses particulares donde la lógica es que mientras más personas sean descartadas, más grande será el botín.

Amparados en el discurso democrático y religioso, especialmente el cristiano, estos actores han utilizado el poder de la tecnología y las redes sociales para manipular al ser humano, aniquilando su capacidad de pensamiento crítico y opacando su lado más bondadoso.

Sus lemas "Ley y orden" y "yo primero", poco a poco buscan transformar este pensamiento en ideología, y cuando ese punto se alcance, todo estará consumado. Las ideologías terminan siendo impuestas, y su lógica se reduce a una sola pregunta: ¿Estás conmigo o contra mí?

Este cuestionamiento no deja espacio para el pensamiento libre, sino que abre paso a la imposición, que a su vez justifica el infame eslogan de "Ley y orden", que en la práctica se convierte en ley y orden para mis adversarios, impunidad y desorden para mis aliados.

Por todo esto, no se puede descansar en defender a la democracia como el mejor sistema político para la convivencia en paz. La democracia no es una ideología, es o debería ser un sistema de vida, donde todos cabemos, sin importar nuestra forma de pensar o actuar, garantizando un mínimo de derechos que nos dignifiquen como seres humanos.

Olvidar se nos hace fácil, repasemos las características del nazismo, tal como fueron descritas en *Mein Kampf* (*Mi lucha*), el manifiesto de Hitler: supremacía racial y antisemitismo, nacionalismo extremo y expansionismo, liderazgo absoluto, militarismo y culto a la guerra, economía dirigida y autarquía, propaganda y control total de la sociedad, eliminación de opositores y represión.

Hoy, los grupos sociales y políticos, especialmente los Estados con valores democráticos, deben cerrar filas con sus instituciones para intentar restablecer un equilibrio antes de que sea demasiado tarde. Muchas voces ya han lanzado la alerta, y es urgente identificar y combatir las amenazas que erosionan la democracia y la dignidad humana como lo son: la polarización, las redes sociales y la información algorítmica, el populismo, las crisis económicas y la desigualdad, y la desinstitucionalización de la política.

Los verdaderos líderes, aquellos con visión trascendente y valores humanistas, tienen la responsabilidad de desmontar este entramado. Y deberán hacerlo con estrategias claras y contundentes: reconstrucción del consenso, fortalecimiento de las instituciones democráticas, educación en pensamiento crítico, regulación de plataformas digitales, iniciativas de diálogo multisectorial y educación cívica y humanista.

El mundo enfrenta una encrucijada donde la radicalización amenaza con destruir los principios de convivencia democrática. La historia ha demostrado que las sociedades pueden encontrar soluciones cuando existe la voluntad política y ciudadana para construir consensos.

El reto de nuestro tiempo es trascender las diferencias ideológicas y promover un nuevo pacto social basado en el respeto, la inclusión y el diálogo. La política no debe ser una arena de guerra, sino un espacio para construir un futuro común.

*Abogado y Doctor en Ciencias Políticas.

@lombardijose



Rodrigo Guerra López.

Rodrigo Guerra López:

“La verdadera vocación del laico es transformar el mundo según Cristo”

Juan Salvador Pérez* / María Isabel Párraga B.**

“Ser laico es en sí mismo una gracia fundamental: ser hijo de Dios”, afirma el doctor Rodrigo Guerra López, secretario de la Pontificia Comisión para América Latina. En esta conversación con Juan Salvador Pérez, director de la revista *SIC*, y María Isabel Párraga, jefa de redacción, se aborda el papel crucial de los laicos en la Iglesia católica contemporánea. La reciente canonización de José Gregorio Hernández resalta cómo la vocación laica puede brillar en el servicio a los demás y en la vida cotidiana.

Guerra López también critica el persistente problema del clericalismo en la Iglesia, señalando que, a pesar de los avances en el reconocimiento de la dignidad de los laicos, aún prevalece una cultura que privilegia al clero. En un momento en que América Latina sigue siendo el corazón del catolicismo mundial, la inclusión y el empoderamiento de los laicos son esenciales para enfrentar los desafíos actuales y construir un futuro más equitativo y comprometido con la transformación social.

—Juan Salvador Pérez (JSP): **Rodrigo, sabemos que hay un tema que te apasiona y al que has dedicado mucho estudio; nos referimos al papel de los laicos en la Iglesia católica hoy en día. Y no podemos evitar relacionarlo con un acontecimiento reciente que llenó de alegría a Venezuela como fue la canonización de José Gregorio Hernández, nuestro primer santo venezolano. ¿Cómo ves tú el papel de los laicos a la luz de figuras como la de José Gregorio?**

—Rodrigo Guerra López (RGL): Es un tema fascinante. Cada vez que hablamos del papel de los laicos, inevitablemente regresamos al Concilio Vaticano II, que nos ayudó a redescubrir que los laicos, como bautizados, conforman el pueblo de Dios. Sin embargo, figuras como san José Gregorio Hernández nos muestran que esta

El doctor Rodrigo Guerra López, secretario de la Pontificia Comisión para América Latina, destaca la importancia del papel de los laicos en la Iglesia católica, enfatizando que “ser laico es en sí mismo una gracia fundamental”. En una conversación con Juan Salvador Pérez y María Isabel Párraga, se aborda el impacto de la canonización de José Gregorio Hernández y el desafío del clericalismo en la Iglesia. La inclusión y empoderamiento de los laicos son esenciales para construir un futuro más equitativo en América Latina

realidad no comenzó con el Concilio. Él, con su vida santa como médico y servidor de los pobres, nos recuerda que la santidad está al alcance de todos, incluso en las tareas más ordinarias. Su ejemplo es una afirmación concreta de que ser laico es una vocación con dignidad propia dentro de la Iglesia. No se trata de ser “menos” que un sacerdote o una religiosa; ser laico es en sí mismo una gracia fundamental: ser hijo de Dios.

—**María Isabel Párraga (MIP): Claro, pero ¿crees que esta visión sobre los laicos realmente permea en las élites eclesísticas? ¿O sigue existiendo cierto clericalismo?**

—RGL: Lamentablemente, el clericalismo sigue siendo una enfermedad persistente dentro de la Iglesia. Aunque a nivel discursivo se ha avanzado mucho en reconocer la dignidad y responsabilidad de los laicos, en la práctica todavía tenemos una cultura eclesial que tiende a privilegiar al clero como modelo ideal del cristiano. Esto no es coherente con la doctrina de la Iglesia. El clericalismo no solo afecta a los sacerdotes; muchos laicos también lo reproducen al limitar su papel a funciones auxiliares en las sacristías o coros. La verdadera vocación del laico es transformar el mundo según Cristo, especialmente en las realidades más alejadas y complejas.

—**JSP: En ese sentido, América Latina tiene una historia rica y compleja dentro de la Iglesia. Tú mismo, como secretario de la Pontificia Comisión para América Latina, representas un cambio significativo: eres un filósofo laico acompañado por una mujer también laica en un alto cargo vaticano. ¿Qué significa esto en términos de inclusión y equidad dentro de la Iglesia?**

—RGL: Es un paso importante y significativo. Mi compañera es una mujer brillante, filósofa política y teóloga moral, y su presencia al igual que otras mujeres en altos cargos vaticanos, como Rafaela Petrini, demuestra que estamos rompiendo esquemas tradicionales. El papa Francisco ha sido clave en este cambio; él detesta tanto el machismo como el clericalismo. Su insistencia en reconocer la dignidad y capacidad de las mujeres dentro de la Iglesia está marcando una nueva etapa. Aunque todavía queda mucho por hacer, ya no hay vuelta atrás.

—**JSP: Hablemos ahora del panorama general del catolicismo en América Latina. Según encuestas recientes, como el Latinobarómetro, aproximadamente el 70 % de los venezolanos se identifican como católicos, aunque en otros países de la región las cifras han disminuido. ¿Sigue siendo América Latina el continente de la esperanza para la Iglesia?**

—RGL: Sin duda alguna. A pesar del deterioro en algunos países como Chile o Brasil, América Latina sigue siendo el corazón del catolicismo mundial: el 48 % de los católicos del mundo están aquí. Esto nos convierte en una región clave para la Iglesia universal. Desde Pío XII, se entendió que América Latina era una tierra promisoría y se crearon instituciones como el Celam, la CLAR y

nuestra propia Pontificia Comisión para América Latina para fortalecer este potencial. Nuestra religiosidad popular, como lo demuestra la devoción a José Gregorio Hernández incluso antes de su canonización oficial, es un testimonio vivo de nuestra fe.

—**MIP: uno de los aspectos más destacados del papa Francisco es su apoyo y aprecio por la religiosidad popular. Sin embargo, también ha habido polémica en torno a su opción preferencial por los pobres, una visión profundamente arraigada en la teología latinoamericana. ¿Cómo evalúas la vigencia de esta opción dentro de la Iglesia hoy en día? ¿Ha tomado fuerza o se ha frenado?**

—RGL: Creo que el papa Francisco ha esclarecido este tema de manera definitiva, aunque no está de más volver a la historia para entenderlo mejor. En los años 70, 80 y 90, algunos exponentes de la opción por los pobres hicieron una interpretación ideológica influenciada por ciertas formas de marxismo. Esto llevó a que la Iglesia publicara dos documentos clave sobre la Teología de la Liberación. El primero, *Libertatis nuntius*, fue muy crítico, señalando que algunas formas de esta teología eran incompatibles con el Evangelio porque temporalizaban el reino y hacían lecturas socioanalíticas que no concordaban con una visión evangélica.

Por otro lado, el segundo documento, *Libertatis conscientia*, invitaba a construir una Teología de la Liberación no marxista. Sin embargo, creo que muchos que aplaudieron el primer documento ignoraron el segundo. A pesar de ello, surgieron propuestas valiosas, como la Teología del Pueblo, desarrollada en la Escuela del Río de la Plata por autores como Lucio Gera, Rafael Tello y Juan Carlos Scannone, además de un joven jesuita llamado Jorge Mario Bergoglio.

Hoy en día, esta opción por los pobres está bastante asimilada en América Latina. Aunque aún existen algunas experiencias eclesiales elitistas, son minoritarias. La mayoría de las estructuras pastorales en nuestra región están marcadas por la comunión, la participación y esta opción preferencial. Esto se refleja en documentos clave como Puebla, Santo Domingo y Aparecida, que enfatizan una evangelización inculturada y una *Iglesia en salida*.

—**JSP: Mencionas el concepto de “Iglesia en salida”, algo que el papa Francisco ha reiterado constantemente. ¿Cómo entiendes este llamado en el contexto actual?**

—RGL: Ser Iglesia en salida no significa simplemente organizar grandes misiones en fechas específicas. Más bien, implica que toda estructura eclesial, desde las parroquias hasta las comunidades monásticas, redescubra su dimensión misionera y expansiva. El Evangelio no está hecho para esconderse, sino para ser anunciado en todos los escenarios. Este enfoque ha sido central en el itinerario de la Iglesia Latinoamericana y ahora Francisco lo ha llevado al nivel universal.

El Papa lo sintetiza maravillosamente en documentos como *Evangelii gaudium*. Su pontificado ha logrado



Entrevista a Rodrigo Guerra López en SIC.

transformar muchas de las riquezas pastorales de América Latina en un patrimonio para toda la Iglesia universal.

—JSP: **Dando un salto al ámbito global, hemos visto un resurgimiento del liderazgo católico en la esfera política. ¿Cómo interpretas este fenómeno?**

—RGL: Es cierto que hay algunos ejemplos recientes, como el canciller alemán, el vicepresidente de Estados Unidos o líderes en Italia y Polonia, que son católicos confesos. Sin embargo, debemos matizar este regreso al liderazgo público. Hay que preguntarse qué tipo de catolicismo es el que está regresando. No es homogéneo.

El papa Benedicto XVI ya había advertido sobre un problema fundamental: el moralismo. Esto ocurre cuando reducimos el cristianismo a un conjunto de valores éticos. Por supuesto, los valores son importantes, pero no salvan. La fuerza para transformar nuestras vidas no proviene de los valores, sino del encuentro con Cristo. En algunos liderazgos políticos vemos atmósferas moralistas que confunden los valores con el núcleo del Evangelio.

—MIP: **Entonces, ¿esos liderazgos podrían estar más alineados con una visión moralista que con una auténtica vivencia del Evangelio?**

—RGL: Exactamente. El cristianismo no busca crear una aristocracia de virtuosos ni promover un “capitalismo virtuoso”. Jesús vino a salvarnos desde lo más bajo y marginado. La parábola del Buen Samaritano es clave aquí: amar al prójimo significa priorizar al lastimado, al marginado, al humillado. Esa es la esencia del orden del amor cristiano que Francisco subraya constantemente.

En algunos ambientes norteamericanos se promueve una idea errónea del *ordo amoris*, como si primero debiéramos amar a los más cercanos y luego expandir ese amor gradualmente hacia los demás. Pero el Evangelio nos enseña que debemos amar primero al prójimo necesitado, aunque no lo conozcamos o aunque sea un extraño.

—JSP: **Hablando del papa Francisco, actualmente está hospitalizado pero parece estar mejorando. ¿Cómo evalúas su pontificado y su legado?**

—RGL: Estoy convencido de que Francisco se ha ganado un lugar extraordinario en la historia de la Iglesia y del mundo. Ha dado un paso sustantivo hacia la asimilación del Concilio Vaticano II, sin innovar nada nuevo, pero

insistiendo en que lo tomemos en serio. A nivel social, incluso para los no creyentes, será recordado como una voz crítica frente a los poderosos y un defensor incansable de los derechos humanos, especialmente de los migrantes y los pobres.

Su sensibilidad hacia estos temas no es teórica; proviene de su experiencia personal como hijo de migrantes. Esto lo ha llevado a ser uno de los grandes defensores de la dignidad humana en el siglo XXI.

—MIP: **Finalmente, ¿cómo ve a la Iglesia del futuro? ¿Más cercana a la visión de Francisco o hacia un rumbo más conservador?**

—RGL: Creo que el futuro será una continuidad creativa del camino iniciado por Francisco. Los procesos que él ha impulsado son irreversibles, aunque no serán rápidos. Soy optimista: en menos de trescientos años veremos una transformación más completa de la Iglesia (y créanme, eso no es mucho tiempo en términos históricos).

Las semillas que Francisco ha sembrado están germinando ya en nuevas comunidades eclesiales y experiencias católicas alrededor del mundo. Estoy seguro de que veremos frutos significativos incluso en lugares donde parece que la Iglesia está retrocediendo.

—JSP: **Rodrigo, muchas gracias por esta conversación tan enriquecedora. Nos quedamos con ganas de hablar sobre otros temas importantes como la doctrina social de la Iglesia y su actualización.**

—RGL: Con mucho gusto podemos retomarlo en otra ocasión. Gracias a ustedes por su interés y paciencia. Un abrazo grande para todos los lectores.

*Director de la revista SIC. Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno.

** Periodista. Jefa de redacción de la revista SIC.



RETRATO OFICIAL DE DONALD TRUMP

Trump y sus cosas. . .

Todo para mi, nada para ti

Álvaro Partidas*

El dilema del prisionero ilustra cómo el interés individual puede llevar a resultados perjudiciales, similar a la política exterior de Trump, que prioriza el interés nacional sobre la cooperación. Su desconfianza hacia instituciones multilaterales y sus tácticas agresivas pueden socavar relaciones diplomáticas, olvidando que la cooperación es esencial para alcanzar beneficios mutuos

El estilo chulesco y prepotente de actuar del presidente de los Estados Unidos nos lleva a analizar el dilema del prisionero como modelo de su política exterior.

El dilema del prisionero es un escenario clásico en la teoría de juegos que ilustra la tensión entre la cooperación y el interés individual. Imaginemos que dos personas, vamos a llamarlos María y José, son arrestados por un crimen. La policía los interroga por separado y les ofrece un trato:

- *Si ambos confiesan*, ambos recibirán una sentencia moderada.
- *Si uno confiesa y el otro no*, el que confiesa quedará libre, y el otro recibirá la sentencia más severa.
- *Si ninguno confiesa*, ambos recibirán una sentencia leve por un cargo menor.

Aquí está el dilema: desde el punto de vista individual, confesar es siempre la mejor opción, independientemente de lo que haga el otro. Si José confiesa, María minimiza su sentencia confesando también. Si José no confiesa, María aún se beneficia confesando y quedando libre. Lo mismo aplica para José.

La decisión individualmente racional de confesar, aunque comprensible, perjudica a ambos con una sentencia mayor. Si hubieran cooperado y guardado silencio, la condena habría sido menor. La racionalidad individual lleva a un resultado irracional para el grupo.

Si bien las relaciones internacionales son más complejas que un dilema como el planteado, podemos ver

algunos rasgos en la política exterior de Trump.

- **Énfasis en el interés nacional:**
La filosofía de "Estados Unidos primero" de Trump, a toda costa, sobre la cooperación internacional. Esto se asemeja a la lógica del prisionero que elige confesar para maximizar su propio beneficio, incluso si perjudica al otro.
- **Desconfianza en las instituciones multilaterales:**
Trump es escéptico a los acuerdos y las organizaciones internacionales, como la OTAN, la OMC y el Acuerdo de París. Esta desconfianza refleja la falta de certeza sobre la cooperación de otros actores, un elemento central del dilema del prisionero.
- **Tácticas de negociación agresivas:**
El uso de aranceles, amenazas y la ruptura por parte de Trump puede interpretarse como una estrategia para obtener ventajas unilaterales. Sin embargo, estas tácticas pueden provocar represalias y dañar la cooperación a largo plazo, similar al resultado subóptimo del dilema.

Si analizáramos cada situación en la que actúa Trump como un único encuentro, la respuesta "lógica" sería la que plantea el dilema del prisionero. Sin embargo, en el contexto de las múltiples interacciones que caracterizan a la comunidad internacional, esta estrategia genera una desconfianza exponencial y socava años de relaciones diplomáticas. Aunque pueda obtener beneficios a corto o mediano plazo, el daño a la confianza y la cooperación supera con creces cualquier ganancia. Esta táctica de intimidación podría volverse en su contra en cualquier momento.

El dilema nos enseña que el interés individual no siempre conduce al mejor resultado para todos, y que la cooperación y la confianza son fundamentales para alcanzar acuerdos beneficiosos.

*Miembro del Consejo de Redacción de la revista SIC.



Su aplicación en la catequesis

Método teológico latinoamericano

Pedro Trigo, s.j.*

ARCHIVO CENTRO GUMILLA

El teólogo Pedro Trigo expone la aplicación del método “Ver, Juzgar y Actuar” en la catequesis latinoamericana, subrayando una fe construida a partir de la experiencia crítica y el compromiso transformador. En paralelo, Diego Pereira nos invita a vivir una fe como paradoja —una fuerza que desafía la lógica para confiar en Dios en medio de la adversidad. En este dossier se integran ambas perspectivas para ofrecer una visión integral de una fe que es, a la vez, reflexiva y vivencial

PRESUPUESTO DE LO QUE VAMOS A DECIR

La catequesis comenzó mucho antes de que se evangelizara el cristianismo en América Latina. La catequesis es el modo de introducir en un proceso gradual y prolongado en el cristianismo, partiendo de la situación del catequizando.

Lo que sucedió en Nuestra América fue que los curas que vinieron con los conquistadores no evangelizaron. Los que lo hicieron fueron cristianos reformados que llegaron un poco después, ya que la reforma de la Iglesia no comienza con Lutero, sino que comienza medio siglo antes en España en congregaciones que se reformaron desde el evangelio. Estos religiosos vieron en el contacto con ese nuevo mundo una oportunidad de comunicar el cristianismo genuino de Jesús. Por eso la catequesis evangelizadora comienza en América Latina por obra de misioneros carismáticos que fueron capaces de hablar a los indígenas en sus propias culturas y desde su situación, colocándose como sus hermanos y defensores frente a los conquistadores y los que estaban empeñados en construir una sociedad señorial y constituir-

Dios es la Realidad con mayúscula y el creador de la realidad y el que ha enviado a su Hijo único y eterno a la realidad para que la salve desde dentro, como un elemento de la realidad, en concreto, como un ser humano.

se ellos como señores y reducir a los indígenas a la condición de siervos. Esos misioneros, comenzando con la comunidad dominica en Santo Domingo, tuvieron tal autoridad moral que no se atrevieron a desautorizarlos y por eso pudieron mantener su propuesta frente a la dominante de los conquistadores y encomenderos. Ellos hicieron diccionarios y gramáticas en las diversas lenguas. Y su prestancia llegó al punto de que los primeros libros editados en México, en la imprenta recién traída, fueron publicados por el obispo Zumárraga y eran catecismos en lengua indígena (1544) y ellos lograron que el emperador promulgara las Leyes Nuevas que decretaban que las encomiendas cesaban con la muerte de sus detentores (1542), propuesta que fue tan violentamente protestada por los colonizadores que el emperador se vio obligado a anularla. Y como culminación de esa tendencia lograron que el emperador paralizara la conquista hasta tener claro la legitimidad de la presencia española en Indias. Fue la disputa Sepúlveda-Las Casas, que no dio resultado porque los que tenían que dar su veredicto, en gran medida no lo hicieron, por no malquistarse con los que detentaban el poder; aunque el emperador autorizó que se publicara la defensa de los indígenas por parte de Las Casas y no se autorizó la publicación de la defensa de los colonizadores de Sepúlveda. Fue la junta de Valladolid en 1550-1551.

Como insiste el documento de Puebla, la Teología de la Liberación, que representa el movimiento evangelizador que sobrevino en América Latina con ocasión del Concilio, que provocó el documento de Medellín y los de las demás conferencias, empata con los evangelizadores del comienzo, después de un periodo de rutina. Puebla señala la diferencia entre la "época de la Evangelización", y "un ciclo de estabilización, cansancio y rutina". Y por eso "... se propone reanudar con renovado vigor la evangelización de la cultura de nuestros pueblos" (428), "... a partir de los últimos eslabones que los evangelizadores de antaño dejaron en el corazón de nuestro pueblo" (457).

DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO

Este método, que se hizo presente en documentos representativos del Concilio Vaticano II y que fue expresado paradigmáticamente en Medellín, se articula en tres pasos: *ver, juzgar y actuar*¹. Este método fue seguido por Puebla, que lo expresó más concretamente; *ver*: "Visión pastoral de la realidad", *juzgar*: "Designio de Dios sobre la realidad latinoamericana", *actuar*: "La evangelización en la Iglesia de América Latina. / Comunión y Participación".

A estos tres pasos el método añade dos más: el discernir-evaluar y el celebrar. El añadido tiene que ver con que Medellín y Puebla son los documentos conclusivos, el primero de una asamblea episcopal convocada específicamente para aplicar el Concilio Vaticano II a nuestro cristianismo latinoamericano y la segunda motivada por el cambio de época. Y el método teológico no se aplica solo a las asambleas, sino que se aplica integralmente a toda la vida de la Iglesia, desde cada cristiano a las diversas comunidades y grupos hasta la vida íntegra de la Iglesia: los eventos, las instituciones y la vida diaria. O sea, que más que un método teológico es un modo de vivir y un modo de procesar lo vivido, tanto individualmente como en grupo: en comunidades, asociaciones e instituciones.

Para la Teología de la Liberación el *ver*, referido a la realidad, no viene dado por lo que dicen de ella las ciencias o una ideología sino por el modo como la viven o, mejor, la padece la inmensa mayoría de la humanidad y más en el fondo por el modo como la ve el Dios que se nos ha revelado en Jesús. Dios es el Dios de todos los seres humanos, pero por eso es más especialmente el Dios de los pobres, porque ellos son los que tienen su humanidad disminuida por no tener cómo vivir, por no tener acceso a los bienes civilizatorios, ni a la capacidad de decisión, por estar dejados de lado, despreciados, maltratados. Por eso, Dios, como se define por la misericordia (Lc 6,36), que es poner el corazón en el que sufre la miseria, se conduele de ellos y toma su defensa. El actuar a favor de ellos va desde bajar a liberar a los oprimidos en Egipto a enviar a su Hijo como uno de ellos (Lc 2,24; cf Lv 12,8; Lc 9,58) para salvarlos a todos desde ellos.

Eso requiere de nuestra parte tener su misma visión, su mismo criterio y su misma solidaridad y buscar el bien común desde el bien específico de ellos. Esto sería lo básico. Pero no nos vamos a ocupar de cómo desarrolla esto la Teología de la Liberación, sino de su aplicación al caso concreto de la catequesis. Es lo que haremos a continuación.

QUÉ ABARCA EL VER: VER LA REALIDAD CONCRETA Y ESPECÍFICAMENTE LA DE LA CATEQUESIS

Comienza con *ver*. *Ver* se refiere a la realidad. No se comienza con doctrinas. Se comienza con la realidad. Dios es la Realidad con mayúscula y el creador de la realidad y el que ha enviado a su Hijo único y eterno a la realidad para que la salve desde dentro, como un elemento de la realidad, en concreto, como un ser humano.



CANVA PREMIUM

Para saber cómo seguir a Jesús y para animarse a seguirlo, que es el objetivo de la catequesis, se necesitan dos cosas: saber lo que Jesús hizo en su situación y situarnos en la nuestra del mismo modo como él se situó en la suya.

Esta referencia fundante a la realidad es lo primero que tiene que asumirse, porque desde antes del Concilio hemos sido configurados por un modo doctrinario, disciplinar y ritual que desconocía la realidad ya que concebía al cristianismo como un sector peculiar, algo en sí, perteneciente al ámbito religioso y por tanto diferente del resto. Y no es así: la realidad existe por la relación constante de amor del Creador y él envió a su Hijo para que hiciera parte de la realidad y así salvarnos desde dentro de la realidad, no desde dentro de una religión concebida como algo en sí, al lado de otras realidades como la política o la economía.

Ahora bien, la realidad que se va a considerar se especifica por aquello concreto que se va a tratar. La realidad es siempre específica, concreta. No es lo mismo la realidad del mundo que la de Venezuela, que la de una parroquia, que la de un barrio, la de una comunidad cristiana de base, la de una facultad de teología, que la de la celebración eucarística, que la de la catequesis. Aunque, no lo olvidemos, cada una de esas especificaciones son parte de la realidad y no se pueden comprender sino desde ella y tienen que estar referidas a ella.

En este último caso de la catequesis la realidad es el objetivo de la catequesis en la Iglesia. La catequesis es el modo sistemático (aunque no el único) que tiene la tradición de la Iglesia católica de instruir a los nuevos miembros y depositar en ellos la fe. Se trata de una acción educativa que busca acompañar a los discípulos en su camino de maduración de la fe. El centro de la catequesis es el centro del cristianismo que es Jesucristo, que es un título, cuya realidad es Jesús de Nazaret. Más específicamente la catequesis es para convertirnos en discípulos de Jesús, en seguidores suyos.

Para saber cómo seguir a Jesús y para animarse a seguirlo, que es el objetivo de la catequesis, se necesitan dos cosas: saber lo que Jesús hizo en su situación y situarnos en la nuestra del mismo modo como él se situó en la suya². Así pues, en este ver de la catequesis el contenido es doble: la presentación desde dentro de Jesús de Nazaret, que solo se puede hacer desde los evangelios (desde los cuatro en los que la Iglesia reconoció la verdadera imagen de Jesús ya que los cuatro y solo ellos habían sido escritos bajo la inspiración de su mismo Espíritu), y además el situarnos en nuestra situación de modo equivalente a como se situó él en la suya, que fue encarnándose desde abajo.

Así pues, el ver es comprobar lo más concretamente posible si nuestra catequesis está centrada en Jesús de Nazaret, el de los evangelios, que es el único que existe, y si esa exposición y entrega de Jesús se hace, como la hizo él, desde dentro de nuestra situación, compenetrados solidariamente con ella y comprometidos, como él, desde abajo.

Desde abajo no designa una posición social, dónde vive uno, sino una identificación personal elegida. Esta distinción es indispensable: en un barrio yo puedo vivir aspirando a como dé lugar a salir de él porque no lo quiero como lugar vital, o amargado por no poder hacerlo, o como mi lugar existencial desde donde yo vivo y produzco mi vida y la comparto. Así pues, en el ver tengo que comprobar si mi catequesis está centrada en Jesús y en su propuesta, y en si lo que sé y digo y vivo de él, lo hago comprometido con la realidad del país desde abajo, desde mi encarnación en el barrio. Es obvio que veré a Jesús distinto si lo veo desde mí como este individuo único que soy, que si lo veo desde el orden establecido, es decir, desde la ideología que nos inculcan por todos los medios los que lo dirigen, que si lo veo desde los de abajo.

Porque frecuentemente no se ha dado esto último, en muchas imágenes y pinturas Jesús aparece como uno de los de arriba, con vestiduras elegantes, muchas veces con bordes de oro, a veces hasta con corona real e incluso cuando lo representamos crucificado, con el cuerpo de un atleta, sin restos de la tortura. Se alega que para Jesús hay que elegir lo mejor; pero no se cae en cuenta que se trata de lo mejor según él y su Padre, que fue desde abajo, y no lo mejor desde el orden establecido, que es piramidal y por tanto lo mejor se encuentra arriba. Y sobre todo que al Jesús que tenemos que representar es al que existió y no el que nos imaginamos según nuestra percepción de lo sagrado, de lo divino.

... el cristianismo no es meramente una religión, entendida como una esfera específica de la realidad, como son la economía o la cultura o la política o el deporte o la ciencia. Tiene que ver con la realidad, con lo más real de la realidad y por eso es una dimensión de todas las demás áreas.

Así pues, lo más trascendente del ver es ver a Jesús de Nazaret y ver nuestra realidad, como él vio la suya: desde su situación vital, desde los de abajo. Y verlo, no como uno ve un libro de historia, para enterarse meramente de lo que pasó, que en todo caso ya pasó, no es actual, sino para tomar un contacto real con un ser viviente, ya que su Padre lo recreó en su seno, lo recreó a él, a esa persona concreta que se fue haciendo a lo largo de su existencia y sobre todo de su misión. Tomar contacto con él como discípulo, ya que él fue enviado a hacerse humano para salvarnos desde dentro, haciéndose Hermano nuestro, llevándonos realmente en su corazón y buscando que aceptemos su fraternidad y en él seamos hermanos de todos e hijos de su Padre. Desde esa relación real con él tenemos que ver la realidad, nuestra realidad e insertarnos en ella de modo equivalente a como él se insertó en la suya.

Si decimos que lo antedicho es lo más trascendente, estamos suponiendo que no es lo único, pero sí tiene que ser lo que da sentido e impregna al resto.

¿QUÉ ENTRAÑA EL JUZGAR? DESDE EL DISCERNIMIENTO DE LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS DESDE LOS CRITERIOS DE JESÚS

El *juzgar* son los criterios para evaluar la realidad, que son los mismos que tuvo Jesús para evaluar la creación y su realidad específica y a cada institución y grupo humano y a cada persona dentro de ella. Los juzgó desde su humanidad y su misión. No había venido, como creyó el Bautista y sigue creyendo gran parte de la institución eclesiástica a lo largo de la historia, para juzgar a la humanidad, sino para salvarla. Porque no vino como el Poderoso, que ve todo desde fuera, desde arriba y a su servicio. Jesús es el sí de Dios, solo sí (2Cor 1,19-20). Sí incondicional. El que se condena es porque no ha respondido con su sí al sí de Dios que es Jesús; ya que la salvación, como es expresión de amor, no puede ser unilateral: Dios nos ha dicho que sí, pero se necesita también nuestro sí. Ahora bien, responder con nuestro sí, no es meramente decir sí, sino corresponder a la relación de Jesús: vivir aceptando su fraternidad, como hijas e hijos de Dios en el Hijo y como hermanas y hermanos de todos en el Hermano universal, desde los pobres. Ese es el criterio. ¿Así evaluamos nosotros lo que es ser cristiano? ¿Eso es lo que nos enseñaron y lo que enseñamos? ¿Nos hacemos cargo de que el juzgar del método no es juzgar o sea, pronunciar un veredicto, sino comprobar si lo que damos y vivimos es o por lo menos intenta con todo el corazón ser nuestro sí al sí de Dios en Jesús?

La iluminación teológico-bíblica incluye el discernimiento de los signos de los tiempos, no solo en el sentido de los ejes de la situación para apreciarlos desde el Dios que se revela en Jesús, sino más todavía para discernir por dónde pasa su Espíritu en ella con el propósito de secundar su acción.

En este caso de la catequesis el juzgar tiene también dos partes: la primera es examinar si el Jesús que doy es Jesús de Nazaret, el de los evangelios, y si lo que hablo es expresión actual de lo que él habló, es decir, lo equivalente. Y si la realidad desde la que hablo incluye el discernimiento de por dónde pasa el Dios de Jesús en ella, que eso significa los signos de los tiempos. ¿Qué en nuestra situación es expresión y canal de lo que Dios quiere de nosotros hoy y aquí, qué lo contradice, qué es ambivalente? ¿Qué razones doy para justificar esa apreciación? ¿Qué validez tienen esas apreciaciones desde la ecuación del seguimiento? Esto tengo que preguntarme y a esto tengo que responder en concreto.

Como se ve, el cristianismo no es meramente una religión, entendida como una esfera específica de la realidad, como son la economía o la cultura o la política o el deporte o la ciencia. Tiene que ver con la realidad, con lo más real de la realidad y por eso es una dimensión de todas las demás áreas. Si soy cristiano de verdad, no puedo vivir la política o la economía o la cultura de cualquier modo, como más me guste o como saque más beneficio o como de hecho se viva en mi sociedad. La tengo que vivir como hija o hijo de Dios y como hermana o hermano de todos, ambas dimensiones en Jesús, que es el que nos hace hijos y hermanos. Todo esto tiene que tematizarse en la catequesis.

¿QUÉ ABARCA EL ACTUAR? ¿QUÉ ES LO EQUIVALENTE HOY Y AQUÍ DE LO QUE HIZO JESÚS?

El *actuar* son las propuestas que hacemos, tanto a nivel personal, como respecto de comunidades y asociaciones, como de la Iglesia como pueblo de Dios, para actualizar y concretar lo más posible el seguimiento de Jesús aquí y ahora.

Los mandamientos y los sacramentos, tal como están enunciados en los catecismos son genéricos. La pregunta es en qué tenemos que insistir hoy y aquí y por qué esas preferencias. Naturalmente que estas preferencias provienen de cómo hayamos interpretado los signos de los tiempos, en el sentido preciso de cómo quiere el Padre de nuestro Señor Jesucristo que actuemos en esta situación. Dicho más concretamente, qué actuación expresa más

Tiene que ser una observación personalizada; no puede ser como la relación entre un sujeto y un objeto, no se les puede estar vigilando ni poner a prueba. Ellos no son meros destinatarios de nuestra acción, sino nuestros compañeros y es el propio Jesús y su Espíritu el que los llama y acompaña.

cabalmente hoy y aquí nuestra condición de hijas e hijos de Dios en el Hijo y de hermanas y hermanos en el Hermano universal. O, en otros términos, qué acciones expresan hoy y aquí el seguimiento de Jesús de Nazaret. Son cosas bien específicas que tenemos que echarle cabeza, tanto cada uno como el grupo.

Si estamos de acuerdo con lo dicho hasta aquí, tenemos que decir que dar catequesis no puede reducirse a leer, explicar y comentar un libro o un folleto. Por ejemplo, en la catequesis que yo recibí en los años cuarenta y luego di en los cincuenta del siglo pasado, el libro era el catecismo de Astete, cuya primera edición salió en la última década del siglo XVI y que luego fue completado por Ripalda.

Ante todo, tenemos que asegurarnos de que ese manual que damos contenga lo más medular de los evangelios; pero, aun en el caso de que lo contuviera, que no suele ser lo más habitual, de todos modos, tenemos que tener en cuenta nuestra situación, tanto para leer al Jesús de los evangelios situadamente,

como para leer desde él nuestra situación y a nosotros en ella y lo que nos está diciendo y pidiendo hoy y aquí. Las tres cosas (Jesús, nuestra situación y lo que en ella nos pide Dios) las tenemos que dar lo más explícita y concretamente posible.

O sea que, aunque lo medular de la catequesis siempre tiene que ser Jesús, ya que es para ser conscientemente seguidores suyos, como para el seguimiento situado, que es el único verdadero, es imprescindible la variable de la situación en la que vivimos, en cada situación distinta la catequesis tiene que variar, porque tenemos que seguir a Jesús en nuestra situación de modo equivalente a como Jesús actuó en la suya. En el cristianismo no tiene sentido la imitación de Jesús, como se ha propuesto, incluso programáticamente³. El seguimiento siempre tiene que ser creativo, ahora bien, fielmente creativo. Por eso siempre hay que echarle cabeza para acertar con esa equivalencia.



Como se ve, si seguimos el método latinoamericano de vivir el cristianismo y de expresarlo y teorizarlo, la catequesis no es algo consabido, establecido, objetivado, siempre igual, aunque haya manuales distintos.

¿CÓMO FUE LA COMUNIDAD DE JESÚS? ¿CÓMO TIENE QUE SER LA NUESTRA PARA QUE SEA LO EQUIVALENTE?

Vamos a explicitar un punto. Si Jesús nos llama a su seguimiento, además de averiguar cuál es el equivalente para nuestra situación de lo que él dijo e hizo en su situación, tenemos que hacernos cargo de que, si nos ha llamado a cada uno a su seguimiento, eso implica que nos ha llamado a formar parte del grupo de sus seguidores, es decir, de la comunidad cristiana y más en concreto de esta comunidad cristiana concreta. Tenemos que ver, pues, cómo fue la comunidad cristiana que formó el propio Jesús y la que prosiguió expandiéndose con su Espíritu después de que él se fuera con su Padre. La primera aparece en los evangelios y la segunda, con muy variadas formas, en los Hechos de los apóstoles y de una manera más específica y circunstanciada en las cartas de Pablo y Juan.

Tenemos que hacernos cargo de qué es lo esencial y cuáles fueron las contingencias humanas. Y a partir de ese discernimiento tenemos que ver qué es lo esencial de la comunidad de la que entramos a formar parte y qué es más contingente, y tenemos que hacer todo lo posible por afincarnos en lo que vemos como lo medular de cualquier comunidad que se pretenda cristiana, eso sí, desde nuestro espacio y nuestro tiempo.

Pasemos ya a especificar lo que entrañan los dos aspectos del método que no hemos analizado.

EVALUACIÓN FINAL Y EVALUACIONES PERIÓDICAS. EVALUACIÓN DE TODOS Y EVALUACIONES DE LOS CATEQUISTAS Y DE LOS CATEQUIZANDOS, COMPARTIDAS POSTERIORMENTE

Ante todo, *evaluar*. Evaluar, tanto lo que se ve, como lo que se juzga, como lo que se actúa, equivale concretamente a discernirlo desde el seguimiento concreto de Jesús de Nazaret. Ahora bien, la evaluación presupone que los tres pasos se han dado. Es decir, que se evalúan los resultados, a ver si han correspondido con lo que pretendíamos. En el caso de la catequesis tiene que darse la evaluación final; es decir, cuando se haya acabado el proceso: sea para bautizarse, sea para hacer la primera comunión, sea para confirmarse, sea para casarse, sea para entrar a la comunidad, en definitiva, cuando se da por finalizado el tiempo de la preparación y se ingresa al nuevo tiempo de la pertenencia.

Esa evaluación lleva tiempo: el que se precisa para hacerse cargo de cómo están los catequizandos, cómo van dando de sí, cómo

viven desde lo aprendido, y antes, si lo han asimilado realmente. Tiene que ser una observación personalizada; no puede ser como la relación entre un sujeto y un objeto, no se les puede estar vigilando ni poner a prueba. Ellos no son meros destinatarios de nuestra acción, sino nuestros compañeros y es el propio Jesús y su Espíritu el que los llama y acompaña. Es la observación que se da entre los compañeros de camino y en este caso preciso del Camino, que es Jesús (Jn 14,6). Así que los que observan tienen que hacerlo en su condición de condiscípulos, no de maestros: no pueden sustituir al único Maestro (cf. Mt 23,8). No se puede evaluar desde propuestas absolutizadas. El único absoluto es Jesús y su Padre, que superan absolutamente tanto a los catequistas como a los catequizandos, y también es absoluta la dignidad de cada uno y también porque cada uno tiene que seguir como ese discípulo concreto, a la medida del don recibido, ni todos en serie ni cada uno desde su singularidad.

Pero además de esta evaluación final, como el proceso tiene etapas, o, aunque lo veamos como un continuo, siempre es bueno hacer un alto en el camino para ver cómo se va asimilando lo dado y, antes que eso, si hay dificultades porque no está bien planteado el proceso o porque los discípulos sienten resistencia a lo que se les propone por la idea tan distinta o incluso contraria que tenían de ello. Hay que sopesarlo porque también ellos pueden enseñar algo a los que catequistan. Hay que evaluar el resultado de cada etapa o más sencillamente cómo va yendo el proceso, para avanzar en la realidad y no en el aire.

Además de la evaluación que hagan por separado los catequistas y los catequizandos, que debe comunicarse al otro grupo con humildad, caridad y claridad, hay que hacer una evaluación conjunta, tanto al final como varias a lo largo del proceso. Es útil, incluso necesario, preguntarse de vez en cuando cómo va el proceso: si los que hablan se dan a entender, qué es lo que llegó más adentro y parece más valioso, con qué se está más de acuerdo, con qué se está menos o se está en desacuerdo, qué es lo que más cuesta asimilar y hacer vida. . .

Estas evaluaciones intermedias son imprescindibles para que el proceso sea lo más transparente posible y más en el fondo para lograr que haya en realidad un verdadero proceso y no meramente un aprendizaje formal: dar la lección que se ha aprendido, sin que ello suponga una asimilación vital y en ciertos aspectos un cambio, lo que se llama propiamente conversión, que no se entiende solo como conversión del pecado a la vida

Es útil, incluso necesario, preguntarse de vez en cuando cómo va el proceso: si los que hablan se dan a entender, qué es lo que llegó más adentro y parece más valioso, con qué se está más de acuerdo, con qué se está menos o se está en desacuerdo, qué es lo que más cuesta asimilar y hacer vida...

virtuosa, que es como lo entendía Juan, sino como conversión del orden establecido o del propio camino al seguimiento cada vez más cabal de Jesús de Nazaret.

¿QUÉ ES Y QUÉ NO ES LA CELEBRACIÓN CRISTIANA? ¿QUÉ SE CELEBRA?

El último elemento del método, la *celebración*, es un elemento al que es especialmente sensible el pueblo venezolano. Para precisar tenemos que insistir que un banquete nada tiene que ver con una comilona, igual que son completamente distintas una fiesta popular y una francachela⁴ en la que se pierde el control de sí y los participantes se derrapan⁵, y también difieren de los protocolos del gobierno o de una corporación para conmemorar una efeméride, que en definitiva es autoafirmarse y autoglorificarse.

En la celebración todos son sujetos y lo que se celebra en el fondo es la vida, la vida en su condición de humana y en el fondo recibida gratuitamente y vivida con agradecimiento y de todos modos una vida convivida, compartida: un don mutuo y en el fondo de Dios. Eso es lo que está en el fondo de las celebraciones, sea una fiesta que se celebra cuando llega ese día todos los años, sea un acontecimiento del que la gente se siente contenta y le provoca celebrar, sea un momento, al final de muchas reuniones, que son siempre encuentros personalizados y por eso los participantes se sienten agraciados, y aunque sea de la manera más sencilla y modesta, celebran.

Lo peculiar de las celebraciones es que no se absolutiza lo que se come y bebe y conversa y canta y baila, sino que cada uno de esos elementos es expresión de lo que se recibe y comparte, de lo valioso que es para ellos esa vida recibida y compartida, en definitiva, don, de unos a otros y en el fondo de Dios. Por eso la celebración es siempre interpersonal. Nada tiene que ver con el puro bonche.

LA CATEQUESIS, UN PROCESO CREATIVAMENTE FIEL

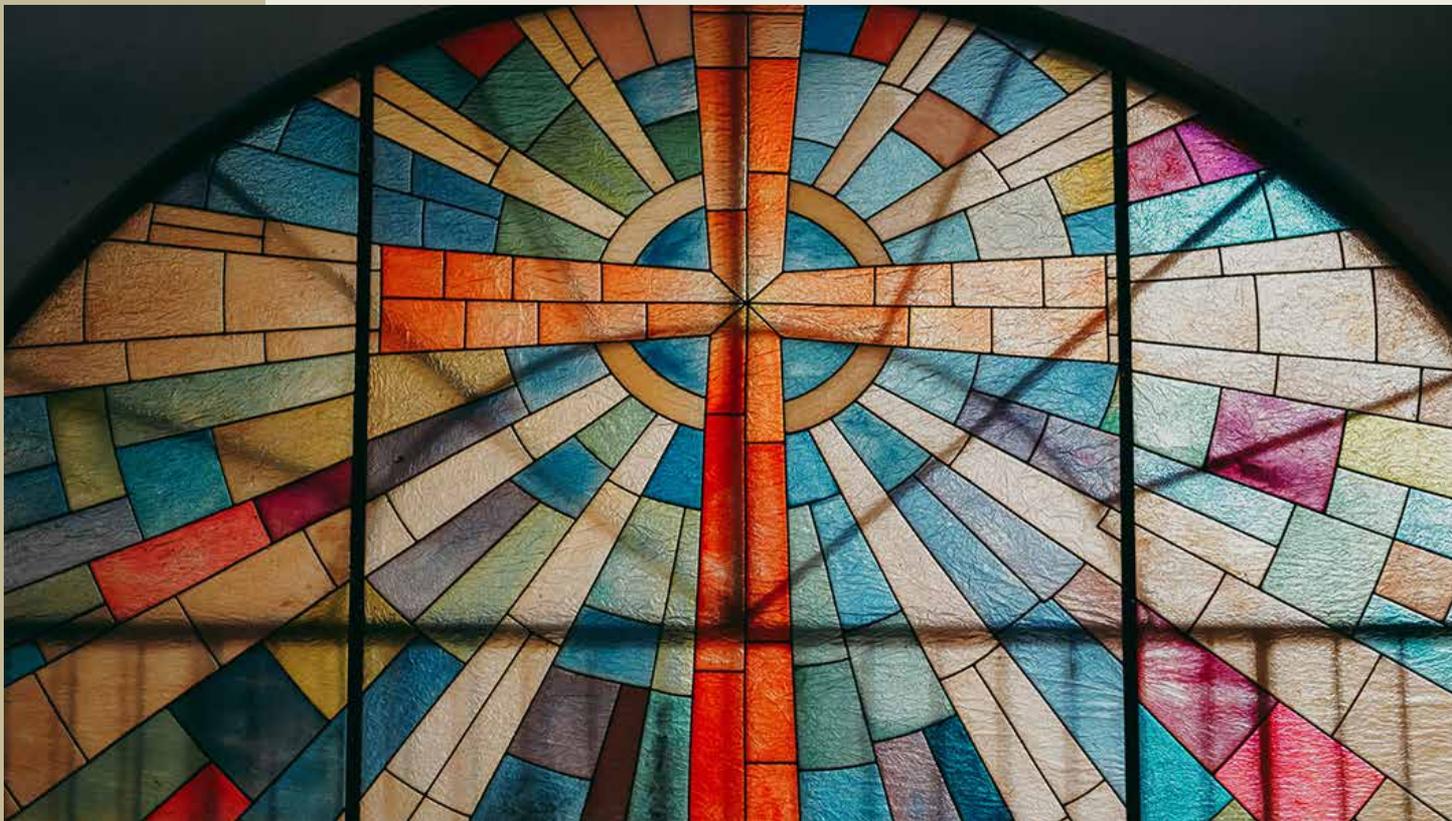
Como se ve, si seguimos el método latinoamericano de vivir el cristianismo y de expresarlo y teorizarlo, la catequesis no es algo consabido, establecido, objetivado, siempre igual, aunque haya manuales distintos. Es un proceso con un objetivo trascendente, pero que se da situadamente: en este espacio y en este tiempo. Y por eso tiene que ser siempre fielmente creativo o creativamente fiel. Esto es

lo que está en el fondo de todo lo que hemos dicho.

* Sacerdote Jesuita. Filósofo y Doctor en Teología. Investigador de la Fundación Centro Gumilla. Integrante del Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela.

NOTAS:

- 1 El fundador del método es el cura belga Cardijn, que lo propuso sistemáticamente en las primeras décadas del siglo XX a la Juventud Obrera Cristiana.
- 2 $S = \frac{J}{S} = \frac{IP}{SS} = \frac{N}{SP} \neq I = E > EFC$
Jesús es a su situación, como la Iglesia primitiva a sus situaciones, distintas de la de Jesús y distintas entre sí, como nosotros a nuestra situación, distinta de ambas. Como los denominadores son distintos, para que se mantenga la correlación, también lo tienen que ser los numeradores. Luego, si se sigue a Jesús, no se puede imitar a Jesús, que sería hacer lo mismo. Hay que hacer lo equivalente. Pero nosotros, por nosotros mismos, no lo podemos hacer. Para capacitarnos, se nos ha enviado su Espíritu: solo siguiendo a su impulso podemos seguir a Jesús. ¿Qué nos da el Espíritu? Fidelidad creativa o creatividad fiel.
- 3 El libro de espiritualidad más editado, traducido y leído es *La imitación de Cristo*, de Tomás de Kempis.
- 4 Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua francachela es "reunión de varias personas para regalarse y divertirse comiendo y bebiendo, en general sin tasa y descomedidamente".
- 5 Derraparse según el diccionario es deslizarse, patinarse, resbalarse.



CANVA PREMIUM

Reflexión a partir de Mt 17, 20¹

La fuerza de la fe en tiempos de desafíos

Diego Pereira Ríos *

La fe, entendida como paradoja, nos desafía a trascender la razón y confiar en Dios en tiempos de dificultad, manteniéndonos firmes ante los desafíos de la vida

INTRODUCCIÓN

Estamos atravesando tiempos muy turbulentos y de muchos desafíos para toda la humanidad, y especialmente para nosotros los cristianos. En medio de ello, nuestra fe nos impulsa a desafiar la lógica imperante lo que ya nos coloca en una situación de contradicción. Afirmar que nuestra fe cristiana posee una fuerza, nos hace entender que ella puede romper paredes o quitar obstáculos que la limitan o la impiden, y por supuesto que esto es así, pero no debe entenderse en sentido físico-material que es lo primero que podemos captar. Nuestra inteligencia o razón necesita superar el plano inmediateista con el cual in-

Por eso debemos tener cuidado con todo aquello que decimos de Dios y tener claro que Dios no es eso que decimos, es mucho más de lo que nosotros podemos entender de él. Y esto, que parece tan fácil de comprender y en lo que todos ustedes estarán de acuerdo, es lo que menos hacemos en el día a día.

tentamos comprender la dimensión religiosa del ser humano que, si bien debemos partir desde un plano inmanente, debemos caminar hacia el plano trascendente cuando hablamos de fe, de espiritualidad, de Dios. En este texto, presento una charla brindada a hermanos y hermanas de la parroquia de mi barrio en Toledo-PR (Brasil), país donde actualmente vivo junto a mi esposa mientras continúo mi formación académica. En ella procuro "hacer pensar" en la fe a partir de su comprensión-manifestación paradójica que todos los creyentes experimentamos.

UNA FE QUE CONDICIONA NUESTRA VIDA

En un análisis gramatical del pasaje que nos convoca descubrimos una estructura lógica muy particular, lo que conocemos por *condicional*. Vamos a analizar esta frase:

Él les contestó: –Porque ustedes tienen poca fe. Les aseguro que, si tuvieran la fe del tamaño de una semilla de mostaza, dirían a aquel monte que se trasladara allá, y se trasladaría. Y nada sería imposible para ustedes (Mt 17, 20).

En esta frase de Jesús hay una condicional, o sea que existe una condición para que suceda una "x" cosa. En el orden de la escritura, primero hay una constatación, luego viene la afirmación condicional que comienza con la conjunción "si". Nosotros usamos a menudo esta forma de expresión:

–Si estudias, *entonces* te hago un regalo (frase conocida que hacemos a nuestros hijos).
–Si trabajo mucho y ahorro dinero, *entonces* me voy de viaje (imperativo socio social).
–Se o desconto for de dez por cento, *então* eu comprarei este tênis.

En este sentido Jesús nos coloca en una situación muy compleja: solo "si" tenemos fe, le diremos a la montaña que se mueva y ella lo hará. Pero antes de seguir en el análisis del texto, les propongo seguir pensando en cómo nosotros razonamos, a partir del *condicional* que estamos viendo.

Todos hemos estudiado en la enseñanza secundaria las estructuras lógicas del pensamiento por las cuales nuestro razonamiento logra comprender parte de la realidad, y por medio del cual vamos confirmando ciertas verdades que vamos encontrando, y a su vez, podemos expresarlas para que los demás puedan comprendernos. Hay una clara y fundamental relación entre *pensamiento* y *lenguaje* en la búsqueda de la verdad, característica principal

del ser humano. Con ello, hasta el niño pequeño cuando va descubriendo el mundo que lo rodea, se va sorprendiendo de las novedades que aparecen en su proceso de conocimiento y esta sorpresa es un alimento fundamental para seguir buscando.

En la Edad Media existía una frase latina acerca de la verdad, que fue muy famosa, y decía *Veritas est adaequatio rei et intellectus*, que significa, "La verdad es la adecuación entre la cosa/objeto y el intelecto". Esta frase de Aristóteles fue tomada por Santo Tomás y traída al ámbito de la teología necesariamente, pues, de la forma que pensamos el mundo, también pensamos nuestra relación con Dios lo cual a lo largo de la historia ha sido mal comprendido y creo que sigue siendo un problema para nosotros, hoy. Si colocamos a *Dios* en el lugar de la *cosa* como objeto del conocimiento, siempre intentaremos buscar una cierta adecuación de Dios a nuestro pensamiento.

Así, adecuación tiene un aspecto esencial: la igualdad o semejanza –correspondencia– entre lo que *se piensa* o *se dice*, y lo que *es*. En este sentido corremos un doble peligro:

- a. Intentar abarcar a Dios con nuestro pensamiento convirtiéndolo en un objeto del pensamiento, en una cosa manipulable por nosotros. Aquí Dios es desfigurado en mil formas distintas según cada persona.
- b. Manipular a Dios de forma tal que Él es aquello que pensamos y decimos de él, o sea, lo que pensamos o creemos comprender de Dios es colocado en un lugar más importante que el mismo Dios.

Es cierto que Dios nos ha dado la bendición de poder pensar y esto conlleva una gran responsabilidad para el ser humano, pero nunca podemos –en nuestro empeño de pensar sobre el mundo, sobre el ser humano y también, cuando pensamos a Dios– colocar a Dios por debajo del pensamiento humano. Por eso debemos tener cuidado con todo aquello que decimos de Dios y tener claro que Dios no es eso que decimos, es mucho más de lo que nosotros podemos entender de él. Y esto, que parece tan fácil de comprender y en lo que todos ustedes estarán de acuerdo, es lo que menos hacemos en el día a día.

Pero vayamos de nuevo al texto para seguir reflexionando:

Él les contestó: –Porque ustedes tienen poca fe. Les aseguro que, si tuvieran la fe del tamaño de una semilla de mostaza, dirían a aquel monte que se trasladara allá, y se trasladaría. Y nada sería imposible para ustedes. (Mt 17, 20)

Esto quiere decir que la fe en Jesús camina por un sendero muy distinto al de la razón humana, aun cuando ella se sienta desafiada por Dios a ser colocada a su servicio. Tenemos la responsabilidad de pensar la fe, pero más aún pensar en tomar conciencia de las limitaciones que tenemos para alcanzarla.

Jesús nos dice primero que tenemos poca fe o que nos falta fe, como primer dato. Ante cualquier persona que se sienta segura de su fe, Jesús le dice que tiene poca. Podría esta persona pensar o querer autoconvencerse de que tiene mucha fe, pero Jesús la condiciona: "Si tuvieras fe... Si tuviéramos fe... ¡podríamos mover montañas! ¿Se imaginan? Si tuviéramos fe lograríamos cosas imposibles para el pensamiento humano. Pero no lo podemos hacer, por tanto: tenemos poca fe. Y aquí aparece de nuevo un doble peligro: a. La falta de comprensión de lo que implica tener fe, que no es buscar hacer cosas imposibles; no se trata de proponernos pasar todo el tiempo la barrera de la realidad para decir que conocemos a Dios; b. La desilusión ante la poca fe que tenemos, la tristeza al ver que no tenemos una fe fuerte o que nuestra fuerza de fe es mínima.

En el primer caso, nosotros intentamos manipular a Dios para conseguir lo que nosotros queremos, para que Dios sea lo que nosotros pensamos de él. Cuando decimos que Dios es todopoderoso, entonces Dios tiene que hacer posible lo imposible. Y en el segundo caso, aparece el ser humano como queriendo ser más importante que Dios o, como fue dicho arriba, la pretensión de colocar el pensamiento humano por encima de Dios. Esto nos introduce en la tercera parte de la charla.

LA FE COMO UNA PARADOJA

El catecismo de la Iglesia católica presenta la fe como una de las tres virtudes teologales que:

Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como

hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano. Tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad. (n. 1813)

Por lo tanto, la fe es un regalo de Dios para que el ser humano pueda experimentar la vida de Dios en su propia vida. Es el mismo Dios que vive, piensa y actúa en el ser humano, como lo afirma el evangelio de Juan "Si alguien me ama cumplirá mi palabra, mi Padre lo amará, vendremos a él y habitaremos en él" (Jn 14, 23).

Pero dada la fragilidad humana, esta fe es vivida como una *paradoja*, entendiendo por esto una idea, un hecho o una proposición que contradice la lógica o no respeta el sentido común. La palabra paradoja proviene del latín *paradoxa*, que literalmente quiere decir "lo contrario a la opinión común". También es conocida como antilogía, pues se opone a lo lógico. Esto quiere decir que la fe en Jesús camina por un sendero muy distinto al de la razón humana, aun cuando ella se sienta desafiada por Dios a ser colocada a su servicio. Tenemos la responsabilidad de pensar la fe, pero más aún pensar en tomar conciencia de las limitaciones que tenemos para alcanzarla.

Siguiendo a un teólogo belga llamado Adolphe Gesché, la fe debe ser entendida y vivida como una *paradoja*, esto es, la fe debe ser comprendida como fundamento de la vida cristiana, pero, a su vez, dentro de los límites del ser humano. Dice Gesché: "... el creyente busca y desea la verdad como cualquier persona, e incluso más, porque se lo exige su misma fe. Desea que su 'yo creo' sea también un es verdad"². De esto entendemos que como



CANVA PREMIUM

La encarnación significa que Dios, a través de su fuente absoluta, que es el amor, nos revela quién es este ser humano en la persona de Jesucristo. Y todavía más irracional y paradójico se nos presenta la resurrección de Jesús donde la muerte significa vida.

cristianos necesitamos saber si las verdades de fe que creemos y aceptamos por un acto de voluntad, sean a su vez parte de un todo creíble y comprensible a nuestra inteligencia.

Veamos aquí tres aspectos de la fe: la dimensión antropológica, donde la fe es una facultad humana, como posibilidad de creer, de tener confianza, de apuesta (en mí, en los demás, en el futuro); una segunda dimensión que llamamos trascendente, donde *Trascender* significa atravesar, sobrepasar, pasar por, ir más allá de, como la superación de algo. En este sentido, también decimos que la fe supera el ámbito de lo inmanente (el más acá). Y por último tendremos la fe en su dimensión religiosa, como virtud teologal ya dicha: la fe es un don, un regalo gratuito de Dios al ser humano que genera conocimiento y una confianza mutua a partir de un encuentro personal que da sentido a la vida del creyente.

Por eso, siguiendo el planteamiento de Gesché, el ser humano que desea y necesita conocer los misterios de la fe y, también, quiere conocer la fe como lo que posibilita su creencia en Dios, tiene en la encarnación el paradigma de toda comprensión de Dios en relación con el ser humano. Aquí hablamos de una de las irrationalidades del amor que escapa al entendimiento de la razón para expresar que Dios ha asumido sobre sí la locura de este amor. La encarnación significa que Dios, a través de su fuente absoluta, que es el amor, nos revela quién es este ser humano en la persona de Jesucristo. Y todavía más irracional y paradójico se nos presenta la resurrección de Jesús donde la muerte significa vida.

Digamos entonces que la fe, vivida como paradoja, como una contradicción, viene dada en el mismo misterio de la Revelación de Dios que nos desafía a dirigir nuestra vida hacia una vida plena en medio de una cultura de muerte (papa Francisco). En este sentido, necesitamos examinar el proceso de fe que realizamos los cristianos, tanto los que integramos la Iglesia hace muchos años, como también el proceso que le proponemos hacer a los que invitamos a ser parte de ella. La catequesis, como ese primer tiempo de formación en la fe, nos sigue revelando las dificultades que seguimos teniendo para contagiar algo que no es solo un contenido: es una experiencia fundante que marca la vida de la persona y que es decisiva para el tiempo posterior del camino de fe. Al decir del papa Benedicto XVI en su encíclica *Deus caritas est*, sobre el amor cristiano: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que

da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (n.1).

LA NECESIDAD DE CULTIVAR JUNTAS LA FE Y LA RAZÓN

En la encíclica *Fides et ratio*, del papa san Juan Pablo II, que versa sobre la relación de la razón y la fe se afirma que:

Dos son, por tanto, los aspectos de la filosofía cristiana: uno subjetivo, que consiste en la purificación de la razón por parte de la fe. Como virtud teologal, la fe libera la razón de la presunción, tentación típica a la que los filósofos están fácilmente sometidos.

Y más adelante dice:

Además está el aspecto objetivo, que afecta a los contenidos. La Revelación propone claramente algunas verdades que, aun no siendo por naturaleza inaccesibles a la razón, tal vez no hubieran sido nunca descubiertas por ella, si se la hubiera dejado sola. (FR 76)

La vida de la fe de toda persona creyente navega en un mar de necesidades, donde por momentos la fe toma el timón de la barca y por otros, debe ser la razón.

Al respecto, el papa Francisco afirmaba en *Lumen fidei*:

La fe cristiana, en cuanto anuncia la verdad del amor total de Dios y abre a la fuerza de este amor, llega al centro más profundo de la experiencia del hombre, que viene a la luz gracias al amor, y está llamado a amar para permanecer en la luz. Con el deseo de iluminar toda la realidad a partir del amor de Dios manifestado en Jesús. (LF 32)

¿Qué significa esto? Que cuando nosotros necesitamos una cierta confirmación de la fe en Jesús, de su presencia entre nosotros, no podemos sostenernos solo en la razón, sino que entre en juego el amor de Dios por nosotros como característica principal de Dios. Al decir del apóstol Juan "Dios es amor: quien conserva el amor permanece con Dios y Dios con él" (1Jn 4, 16).

Por eso quisiera introducir otro ingrediente al pensar acerca de la razón humana: su dimensión racional, entendida como *Logos*: razón, orden, palabra-mediación, lenguaje, donde la entendemos como una facultad del espíritu humano que posibilita el conocimiento del mundo, del universo. Pero también la razón



CANVA PREMIUM

Por tanto, según Pablo, la fe cristiana debe estar sostenida en la fe de Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, que murió por nosotros y que prometió estar siempre a nuestro lado.

presenta una dimensión irracional, con dos vertientes: lo que los griegos llamaban *Phronesis*: prudencia, cordura, saber actuar: habilidad humana de saber cómo y por qué actuar de determinada manera. Implica libertad de decisión. Y lo relacionado al *Pathos*: afectividad, afectos-sentimientos: capacidad humana de desarrollar la *Philia* como amor de amistad y la *Pistis* como fidelidad.

En función de esto, todo intento de comprender la fe, todo intento de inteligibilidad, tiene un sustento en el mismo corazón del hombre y no tanto en su razón. Aún los argumentos más racionales que puedan ser elaborados, tienen un componente de *Pathos*, o sea de afecto, de amor. Y es justamente desde ese amor que el ser humano puede ser conquistado por Dios. Dice Gesché:

El hombre que se sienta así, visitado, se descubre verdadero porque se descubre portador de una verdad que pide llevar hasta el final, en un amor infinito y con una confianza viva, toda la belleza y la verdad infinitas del hombre³.

Y como afirma un teólogo español: "... para la experiencia bíblica esto acabó haciéndose tan evidente que al final, tras la culminación definitiva en Jesús de Nazaret, lo define como amor: Dios es agápe (1 Jn 4, 8.16), es decir, 'Dios consiste en estar amando'⁴.

LA FE COMO FUERZA

Antes de terminar esta charla, recordemos el título que le habían asignado: *La fuerza de la fe en tiempos de desafíos*. Ustedes pensaban reflexionar acerca de la fuerza de la fe y yo les vine a complicar un poco las ideas y no sé si hasta ahora se va entendiendo hacia donde me dirijo. Pero este es el trabajo, tanto del filósofo como del teólogo que conviven en mí, pero sobre todo de un cristiano crítico. Retomemos la idea de plantear la fe como paradoja, o sea, como una contradicción. En el evangelio de Mt 17, 20, Jesús afirma que los discípulos no tienen fe pues si la tuvieran moverían montañas. Esto nos puede crear muchos traumas o puede llevarnos a una gran desilusión acerca de nuestra forma de comprender la religión. Si Dios es Todopoderoso, ¿por qué no nos concede tener más fe? ¿Por qué no nos da lo que le pedimos en oración? ¿Por qué nos permite sufrir? ¿Por qué tanta maldad en el mundo? Y así tantas preguntas que nos hacemos.

Para Gesché, la fe resuena desde dos lugares: a. El lugar propio, como acto humano que nos configura, donde creer tiene como consecuencia un comportamiento plenamente humano. La palabra fe proviene del latín *fides* significando confianza, fiabilidad, fianza, confianza, fidelidad; que parten de la propia experiencia de nuestra existencia cotidiana y en relación con otras personas. En este sentido, la fe se expande en el lugar propio del hombre. Pero a su vez, la fe tiene otro lugar:

En este sentido todo cristiano inserto en el mundo tiene esa responsabilidad de aprender a vivir dentro de la realidad histórica bajo la firme esperanza en la realización del Reino. Para ello es necesario desarrollar la capacidad de poner nuestro destino en las manos de Dios para vivir de esa promesa que es la historia de Dios, que, a su vez, pone en nuestras manos.

b. Es el lugar propio, cuando se encuentra en el lugar humano, esto es, cuando aparecen nociones que nos hablan de un mundo que trasciende al mundo humano. Palabras como Dios, salvación, liberación, gracia, alianza, vida eterna, pasión, resurrección, espiritualidad, etcétera, se refieren al mundo humano pero lo trascienden. Entonces la fe nos habla en un *otro lenguaje* que posee su propio peso específico, que nos ayuda a colocar nuestra mirada en "otro lugar", que nos habla de cosas que nadie ha visto y que nadie ha pensado (Cfr. 1Cor 2, 9).

En un lenguaje de carácter científico, la fuerza de la fe que vivimos en la vida cotidiana es a su vez, una fuerza *centrífuga* y una fuerza *centrípeta*. En ciencia, la fuerza *centrífuga* es la fuerza que lleva a un objeto a huir o escaparse del centro de movimiento. Cuando los niños se están columpiando, la fuerza centrífuga es la que hace que puedan ser arrojados muy lejos, impulsados desde un eje. La fuerza *centrípeta*, es lo contrario: es la fuerza ejercida sobre un objeto y lo atrae hacia el centro del movimiento, hacia un eje o centro. En el caso de los niños, si no tuvieran una fuerza contraria que los mantenga en sus asientos, serían arrojados. Por eso la fe posee en sí misma una fuerza, que es a su vez, centrípeta y centrífuga. Me explico: cuando una persona es tensionada hacia fuera de sí misma desde el exterior, sea por problemas, preocupaciones, ilusiones, es la fe la que lo sostiene para que no se pierda en todo ello. Diríamos que el hacedor del movimiento de nuestra vida es Cristo, y, si él es el centro y eje de nuestra vida, será la fe en él que nos mantendrá en equilibrio, sin perderso.

Pero aquí aparece nuevamente el carácter paradójico de la fe: si Cristo es nuestro centro de atención y reunimos en él todas nuestras fuerzas, entonces también seremos impulsados al exterior, a salir de nosotros mismos, y estar atentos a lo que está más allá de nosotros. Y lo que está más allá de nosotros es "el tiempo actual", el mundo, un mundo que sufre, un mundo que mata, que somete, un mundo que desprecia, un mundo que margina, un mundo que divide entre los elegidos y los condenados, un mundo de una cultura de muerte (Francisco) y que necesita que los cristianos iluminemos las oscuridades de ese mundo con nuestro testimonio. Pero cuidado: no se entienda que somos impulsados por Cristo en clave evangelizadora-proselitista, pues no se trata de ir a intentar convertir a los demás a Jesús. Se trata de estar presente allí en las realidades de sufrimiento de nuestro mundo para hacer presente el amor de Dios con nuestro testimonio y aquellas obras que

podamos realizar en su nombre. Como invita el papa Francisco, se trata de ser una Iglesia en salida, para ir a las "periferias existenciales".

Invitemos a este diálogo a San Pablo, para seguir pensando nuestra fe. En la carta a los Corintos, se nos dice: "Por eso estoy contento con las debilidades, insolencias, necesidades, persecuciones y angustias por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2Cor 12, 10). Pablo nos da una pista de cómo enfrentar las dificultades de estos tiempos: mediante una fe que se experimenta como débil, a su vez, de reconocerse fuerte. Pablo confirma nuestra idea de una fe contradictoria:

Como el mundo con su sabiduría no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, dispuso Dios salvar a los creyentes por la locura de la cruz. Porque los judíos piden milagros, los griegos buscan sabiduría, mientras que nosotros anunciamos un Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los paganos; pero para los llamados, tanto judíos como griegos, un Cristo que es fuerza y sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la debilidad de Dios más fuerte que la fortaleza de los hombres. (1Cor 1, 21-25)

De aquí que, al hablar de fe como fuerza, deberemos ver qué entendemos con ella y si es lo que Dios nos está queriendo decir con ella. Si hoy queremos hablar de "la fuerza de la fe" pensemos entonces lo que San Pablo nos dice y veremos que la experiencia de fe posee en su fundamento esta característica de paradójica. Si queremos ser fuertes en la fe de Dios, deberemos experimentar la debilidad e incluso las necesidades propias de nuestra condición humana para que cada vez más, Dios sea la preocupación primera de nuestra existencia. En este sentido todo cristiano inserto en el mundo tiene esa responsabilidad de aprender a vivir dentro de la realidad histórica bajo la firme esperanza en la realización del Reino. Para ello es necesario desarrollar la capacidad de poner nuestro destino en las manos de Dios para vivir de esa promesa que es la historia de Dios, que, a su vez, pone en nuestras manos.

CONCLUSIÓN

Para cerrar esta charla recordemos lo que afirma el Concilio Vaticano II, que habla de que debemos "... escuchar con la ayuda del Espíritu Santo y discernir e interpretar los diferentes lenguajes de nuestro tiempo y valorarlos a la luz de la palabra divina" (GS 44). Y es en este

Y lo que está más allá de nosotros es “el tiempo actual”, el mundo, un mundo que sufre, un mundo que mata, que somete, un mundo que desprecia, un mundo que margina, un mundo que divide entre los elegidos y los condenados, un mundo de una cultura de muerte (Francisco) y que necesita que los cristianos iluminemos las oscuridades de ese mundo con nuestro testimonio.

sentido que el mismo proceso del Sínodo sobre la Sinodalidad ha comenzado por la escucha para provocar un diálogo que procure que cada cristiano se vea atraído a una “amistad social” de la cual habla Francisco en *Fratelli tutti*. Allí explica el Papa que “... acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo dialogar” (FT 198). Quizá es por eso que, junto con lo que nosotros como cristianos vamos comprendiendo de nuestra propia fe, debemos abrirnos a conocer, a investigar, a escuchar al mundo, y reconocer las dificultades que existen en él, y que hacen cada vez más difícil que las personas del siglo XXI puedan creer en el amor de un Dios que se da sin medida y sin pedir nada a cambio.

En un tiempo pospandémico donde vivimos retrocesos en todos los campos de la vida social, cultural, política y económica; donde las crisis estallan en todos los campos de la vida, y donde los recientes conflictos bélicos en varias partes de nuestro mundo amenazan con una tercera guerra mundial; el mundo entero espera de los cristianos respuesta de una fe creíble, un testimonio que proponga una experiencia de amor, de consuelo, de esperanza. Todo esto nos debe llevar a profundizar en los instrumentos a utilizar en el anuncio del Evangelio y el consiguiente acompañamiento que necesitan los hombres y mujeres de hoy para garantizar que vamos caminando juntos en compañía de la presencia de Dios.

Como dice de la Serna –un teólogo argentino– acerca de la fe en San Pablo:

La fe no es algo de la ‘cabeza’, sino algo del corazón. La fe no es algo que se entiende, sino algo hacia lo que se tiende; la fe es una vida que se edifica, es estar firmes sobre una roca. Por eso la fe se expresa en el amor: unidos a Cristo, lo único que importa es la fe que actúa por el amor (Ga 5,6) ya que una fe sin amor no es nada (1 Cor 13,2). Para Pablo es hombre de fe uno que ha edificado su vida sobre Cristo⁵.

Por tanto, según Pablo, la fe cristiana debe estar sostenida en la fe de Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, que murió por nosotros y que prometió estar siempre a nuestro lado.

Termino con unas palabras de un gran teólogo alemán protestante, que murió el año pasado y que es reconocido por su libro *Teología de la esperanza*. Acerca de la relación entre la fe y la esperanza, afirma:

La fe puede y debe dilatarse hasta la esperanza allí, sólo allí donde, con la resurrección del crucificado, están derribadas las barreras contra las que se estrellan todas las esperanzas humanas. Allí la fe se convierte en la *παρησία* y en la *μακροθυμία*. Allí la esperanza de la fe se transforma en ‘apasionamiento por lo posible’, porque puede ser apasionamiento por lo posibilitado. Allí acontece, en la esperanza, la extensio animi ad magna, como se decía en la edad media. La fe ve el inicio de este futuro de amplitud y de libertad en el acontecimiento de Cristo. La esperanza que brota de él examina los horizontes que de esta manera se abren por encima de una existencia cerrada. La fe vincula al hombre a Cristo. La esperanza abre esta fe al futuro amplísimo de Cristo. La esperanza es, por ello, el ‘acompañante inseparable’ de la fe⁶.

*Profesor. Magister en Teología.

NOTAS:

- 1 Conferencia (Ultréia) llevada a cabo el 13 de julio de 2024, en el Seminario Santa Mónica de la Orden de los Agostinos Descalzos en Toledo-PR, Brasil. <https://www.facebook.com/photo?fbid=892455609589333&set=a.464442869057278>
- 2 GESCHÉ, Adolphe (2013): *La paradoja de la fe*. Salamanca: Sígueme. P. 39.
- 3 *Ibidem*. P. 49.
- 4 TORRES Q., Andrés (2013): *Alguien así es el Dios en quien yo creo*. Madrid: Trotta. P. 45.
- 5 de la SERNA, Eduardo (janeiro a abril, 2013): “La fe en los escritos de Pablo”. En: *Atualidade Teológica*, Año XVII, nº 43. Doi: 10.17771/PUCRio.ATeo.22663. P. 97.
- 6 MOLTSMANN, Jürgen (2006): *Teología de la esperanza*. Salamanca: Sígueme. P. 25.

Biografía necesaria

Sobre la canonización de José Gregorio Hernández

Pedro Trigo, s.j. *



CORTESÍA DE EL ESTÍMULO

La canonización de José Gregorio Hernández, aprobada por el papa, simboliza un llamado a la humanidad para seguir su ejemplo de dedicación y servicio, especialmente hacia los más necesitados. Su vida se destacó por la excelencia en la medicina y un profundo compromiso con la fe, convirtiéndose en un referente de humanidad y altruismo en Venezuela y más allá

Que el papa, en la situación tan delicada de salud en que se encuentra, el martes 25 de febrero haya dado el visto bueno para la canonización del doctor José Gregorio Hernández es un signo de Dios: una verdadera oportunidad histórica. Dios quería que se lo propusiera como un ejemplo, un camino para nuestra sociedad, no solo venezolana y latinoamericana sino a nivel mundial.

SE PALPA SU EXCELENCIA Y SE LO ENCAMINA PROGRESIVAMENTE A POSEER LA CIENCIA MÁS AVANZADA PARA TRAERLA AL PAÍS

Hoy en el orden establecido se exalta, ante todo, las cualidades y José Gregorio las tuvo en una medida eminente y las cultivó a lo largo de su vida. Sobresalía tanto que su maestro insistió a su padre que ya le había enseñado todo lo que sabía, pero que no lo retuviera en el campo porque se desperdiciaría su talento, sino que lo enviara a estudiar a Caracas. Y, en efecto, su padre lo envió a estudiar (1878) en el colegio privado más famoso y eficiente de su tiempo: el colegio Villegas, internado en el que residió con gran contento del matrimonio que lo regentaba, que lo trató como un hijo. No solo sacó las mejores notas, sino que sirvió de profesor de matemáticas a los que estaban comenzando. Concluyó el bachillerato el 1882. Luego estudió medicina en la Universidad Central y siguió viviendo con la familia Villegas,

desempeñándose como inspector en el colegio. Eligió esa carrera por mandato de su padre que en su almacén tenía también una botica y palpaba la desatención a los enfermos.

Era aficionado al baile, aunque lo practicó poco, y a la música, y solía asistir a las retretas de la banda en la plaza Bolívar; pero la mayor parte del tiempo lo dedicaba a la investigación y al estudio, además de la misa, la oración y la lectura. En el tercer año de su carrera pasó tres meses enfermo con fiebre tifoidea y lo atendieron tres médicos y los compañeros de universidad hacían guardia al pie de la cama; muestra fehaciente del aprecio que se había granjeado. Fue declarado el mejor estudiante de la universidad y como acontecimiento insólito le dieron una medalla como el mejor alumno de Anatomía. Él, al responder agradecido al rector, a los profesores y a los alumnos asistentes al evento, dijo estas palabras que expresan lo que sería su vida: "Juro en nombre de este sagrado templo del saber, donde tantas luces y conocimientos he atesorado, aplicarlos para el bien de la humanidad y en beneficio de nuestros semejantes"¹. Al doctorarse le dijo públicamente el rector: "Venezuela y la medicina esperan mucho del doctor José Gregorio Hernández"². Se doctoró en 1888 y, aunque le ofrecieron un consultorio en Caracas, comenzó a practicar en su región natal porque su empeño vital era ayudar a los desasistidos y también porque quería establecerse en un lugar adecuado para obtener recursos para seguir estudiando en Europa.

Entonces sucedió lo mismo: su profesor Calixto González le sugirió al presidente de la República, Rojas Paúl, que lo enviara a Francia a seguir especializándose con los profesores más innovadores para que trajera a Venezuela la medicina moderna. Y así lo hizo de 1889 a 1891, algo más de dos años entre París y Berlín y también en Madrid para ser discípulo de Ramón y Cajal, y trajo, además de lo que asimiló, libros y elementos, entre ellos un microscopio. El laboratorio de fisiología experimental que trajo fue copia exacta del de la universidad de París, así que sería el más avanzado de América Latina. En la Universidad Central fundó las cátedras de Histología normal y patológica, Bacteriología³ y Fisiología experimental, en las que impartía un conocimiento teórico y práctico, y fue director del laboratorio del hospital Vargas. Era realmente exigente con los alumnos, pero todos entendían que las clases eran para enseñarlos y por eso lo apreciaban mucho. Fue también uno de los fundadores de la Academia Nacional de Medicina en 1904. No solo investigó, sino que enseñó a investigar con esos aparatos de la medicina moderna y escribió artículos con el resultado de algunas investigaciones suyas. Publicó trece trabajos de investigación –dos quedaron inéditos– y el primer libro sobre la materia publicado en Venezuela: *Elementos de bacteriología* (1906). Estaba preparando un libro cuando le sorprendió la muerte. En 1917 volvió a viajar a Europa para continuar asimilando las innovaciones, pero el comienzo de la Primera Guerra Mundial lo encaminó a Estados Unidos. Aunque siempre investigó, no fue un investigador ya que hacer hipótesis

y verificar constantemente mediante sucesivos estudios exige una dedicación total, pero sí formó alumnos que lo fueron. Fue el que introdujo en el país el estudio de las bacterias y los microbios. Se desempeñó como docente veintitrés años y cuatro meses, a través de tres periodos: el primero de 1891 a 1908, cuando fue a Italia para ingresar en la cartuja y luego intentó ir al seminario, pero los estudiantes lo reclamaron y su director espiritual, el arzobispo de Caracas lo convenció de que Dios lo quería en el mundo; el segundo, de 1909 a 1912, cuando el dictador cerró la universidad; y el tercero de 1916 a 1919, hasta el día antes de su muerte.

Además de la investigación y la enseñanza, que fueron realmente asiduas y fecundas, tanto que se puede decir que fue el fundador de la medicina moderna, pasteuriana, en el país, tuvo un consultorio para atender a pacientes y no solo atendía a los que podían pagar, sino también, de una manera asidua, a los pobres. Es muy de destacar la intuición que tuvo para interpretar lo que decían los enfermos, y las señales que veía y auscultaba, y las pruebas en el laboratorio con las muestras que tomaba de ellos y dar diagnósticos y remedios apropiados. El doctor Dominici reconoció que en Venezuela "los primeros diagnósticos científicos fueron los suyos"⁴. Por eso le consultaban sobre casos concretos sus colegas e incluso sus maestros. Un estudioso de su dedicación médica calculó que a lo largo de su vida dio 7 mil 106 recetas. También tenemos que señalar que regularmente recibía libros de Francia con los últimos descubrimientos e hipótesis.

Ahora bien, en 1894 su hermano pequeño contrajo fiebre amarilla y murió a los tres días. A José Gregorio le dolió íntimamente no haberlo podido salvar. Le afectó tanto que en alguna medida le cambió el temperamento, que de jovial pasó a caviloso porque tuvo la experiencia decisiva de que la vida no estaba en sus manos ni en las de nadie, sino en las de Dios y por eso hizo lo posible por ponerse en sus manos.

Sin embargo, su dedicación a los enfermos resultó inalterada. A los que estaban muy enfermos y no podían trasladarse, los visitaba en sus casas, desplazándose siempre a pie y a los pobres les llevaba no solo medicinas, sino también lo que requerían. Precisamente caminando por La Pastora a visitar a un enfermo pobre para llevarle medicinas, no vio a un carro que venía detrás del tranvía y al intentar atravesar la calle lo arrolló y murió (1919).

Así sintetizan María Matilde Suárez y Carmen Bethencourt su contribución:

[...] llegó a dominar los conceptos formales de la histología y la embriología, había adquirido destrezas en las técnicas de laboratorio y en el uso del microscopio, conocía los principios fundamentales de la bacteriología y de los procesos fisiológicos de tejidos y órganos en los seres vivos, y disponía además de información actualizada en el control y prevención de las enfermedades contagiosas⁵.



GRÁFICA OLIVARES

NO UN ESPECIALISTA, SINO UNA PERSONA INTEGRAL QUE OPTIMIZA SUS DOTES PARA VIVIR ARMÓNICAMENTE Y SERVIR A LOS DEMÁS

Además de la dedicación a las clases, la investigación y el ejercicio asiduo de la medicina, gastó mucho tiempo y dinero en ayudar a su familia, ya que habían muerto sus padres y él se sintió responsable de sus hermanos y sobrinos, y los fue trayendo a Caracas y ayudando en los estudios y el empleo. Siempre quiso mucho a su familia y les escribía con gran sentimiento por la separación cuando no estaba en Caracas.

Y aún le quedó tiempo para la filosofía, no solo para leer, sino que escribió un libro: *Elementos de filosofía* (1912) que, como él mismo expresa en el prólogo, esa manera de entender la vida y más en general la realidad es la razón de ser de su vida y lo que le posibilitaba vivirla: "Publico hoy mi filosofía, la mía, la que yo he vivido, pensando que por ser yo tan venezolano en todo, puede ser que sea de utilidad para mis compatriotas como a mí constituyendo la guía de mi inteligencia. También la publico por gratitud"⁶.

Fue ayudado una y otra vez, no solo para que sus cualidades no quedaran inexploradas sino para que sirviera con ellas al país; pero también él tuvo conciencia de su propia menesterosidad y por eso procuraba valerse lo más posible por sí mismo y no recargarse en otros. Un aspecto que revela hasta dónde llegó en esa actitud es que aprendió sastrería y se confeccionaba su vestimenta desde que estudiaba en la universidad.

Para completar su figura tenemos que mencionar, como el núcleo que colmaba su vida y orientaba las demás dedicaciones, su relación con Dios y con Jesús, expresada no solo en la misa y oración, sino sobre todo en la presencia continua de Dios. Una concreción que no estaba en el ambiente cristiano ni particularmente eclesiástico de su época fue su predilección especial por las Sagradas Escrituras⁷ y sobre todo los evangelios.

Lo que diferencia a nuestro santo del orden establecido es que el desarrollo tan excelente de sus cualidades no supuso ninguna unilateralización en torno, en este

caso a su condición de médico innovador, sino que el desarrollo de las cualidades fue para expresar de la manera más excelente su calidad humana: siempre se consideró un hijo de Dios y por tanto, no un individuo que se absolutiza y busca su exaltación, provecho y disfrute, sino una persona humilde que agradece los dones de Dios y los pone al servicio de los demás, de la sociedad a la que pertenece y no restringiéndose al orden establecido sino considerando particularmente a los pobres. No estuvo ni autocentrado ni absorbido por su profesión ni tampoco por el cumplimiento de observancias cristianas. Todo ello se conjugaba en su actitud fraterna de compañerismo y servicio. Tuvo la virtud de comunicarse y más en concreto hay que destacar su empatía entre el yo y la angustia ajena. Ahora bien, eso lo hizo siempre, pero venciendo muchas veces resistencias, tanto internas como ambientales.

EN UN AMBIENTE POSITIVISTA VIVE CON COHERENCIA CRISTIANA Y ES RESPETADO

Por eso sus colegas, que vivían en un ambiente positivista que consideraba que la religión fue la primera fase, la primitiva, de comprender la realidad, que fue superada posteriormente por la filosofía y actualmente por la ciencia, por la que ellos apostaban, despreciando a los que seguían siendo religiosos, respetaron la identidad católica de su colega, porque la veían, no como un residuo del pasado, sino como lo que cimentaba todo su ser y por tanto también su dedicación científica y profesional tan excelente.

Yáber señala que se distinguió "... por la gentileza de sus modales, por su intachable conducta y por su increíble modestia"⁸. Y Sales Pérez escribió en *El Cojo Ilustrado*: "Nació con aquella benevolencia natural que atrae todas las voluntades, con aquella cortesía ingenua, que impone recíproca consideración, y con aquella austeridad humilde que exige respeto"⁹. Fue, pues, una persona armónica, integrada, que se respetaba a sí mismo y respetaba a los demás y que se relacionaba fraternamente con todos y todo ello desde su condición de hijo de Dios y de seguidor de su Hijo Jesús, que no era una relación más, sino una relación trascendente que empapaba todo lo demás. No es tan fácil que se conjuguen las cualidades con la calidad y que por eso todo se armonice y haya una unidad compleja y no alguien que se destaca por cultivar algo que da el tono a toda la persona unilateralizándola, aunque no se vea así ya que lo que se aprecia es la excelencia en ese aspecto y al centrarse en esa cualidad tan sobresaliente, se deja de lado todo lo demás, que apenas está cultivado.

No es el caso de José Gregorio: en él las cualidades se armonizaron porque estaban completamente al servicio de su calidad humana. Yáber lo caracteriza como Humano, Humanista, Humanitario¹⁰. Esta es la peculiaridad de este santo; aunque tenga sentido seguir llamándolo doctor porque esa profesión de médico era el aspecto más visible de su socialización: la función que desempeñaba, aunque lo hiciera tan personalmente.

NO INTEGRADO DESDE EL COMIENZO, SINO CAMINANDO SIEMPRE Y EN LA MISMA DIRECCIÓN

Ahora bien, desde niño parecía siempre a todos los que lo trataron alguien dueño de sí y por eso haciéndose cargo de su vida con toda solvencia en cada uno de los aspectos. ¿Tenemos que decir que estuvo integrado desde siempre?

No: su vida fue un movimiento incesante, pero siempre en la misma dirección. Si “el modo humano de ser es ser siendo”¹¹, esto lo realizó tan cabalmente nuestro santo que la dinamicidad continua aparecía ante todos como estabilidad y dominio; pero no era así. Era, por el contrario, un esfuerzo armónico y siempre renovado de unificación interior, de dar de sí, de responder, haciéndole justicia, a la realidad, ayudándola a que dé de sí, desde lo más genuino de sí mismo, que se unificaba al responder a la realidad que es una relación de relaciones¹².

Por ejemplo, esa coherencia fue muy notable para sus amigos más cercanos durante su estancia en París, donde, a pesar de la frivolidad del tiempo y particularmente de la ciudad y de estar él sin familia y atendido a sí mismo, no gastó tiempo, energías ni dinero en el libertinaje sensual ni sexual. Por eso su compañero y amigo íntimo, a pesar de sus filosofías opuestas, el doctor Razetti, llegó a decir: “creo que hay virtudes que se pueden imitar, pero la castidad de Hernández, no”¹³.

Ahora bien, la coherencia, insistimos, requería un esfuerzo continuo, aunque fuera armónico y el esfuerzo sostenido desgasta. Así lo dice él mismo en el prólogo a su obra *Elementos de filosofía*: “Esta filosofía me ha hecho posible la vida. Las circunstancias que me han rodeado en casi todo el trascurso de mi existencia han sido de tal naturaleza que muchas veces, sin ella, la vida me habría sido imposible. Confortado por ella he vivido y seguiré viviendo apaciblemente”¹⁴.

SU VOCACIÓN ¿SALIR EL MUNDO PARA VIVIR EN DIOS O SERVIR AL MUNDO COMO MISIÓN DE DIOS?

Ese desgaste incesante, ese temor de no poder mantenerse en un orden establecido que no era expresión de cristianismo, que, sobre todo en la universidad y entre sus colegas era abiertamente positivista¹⁵, ese sentido de fragilidad por debajo de tanta integridad, de tanta sinceridad y amabilidad fue lo que lo motivó a ingresar en la cartuja, para poderse dedicar en paz a lo de Dios, lejos del “mundo”. Transcribimos dos reacciones publicadas con ese motivo: “Lamentamos su determinación porque resta del seno de la sociedad una virtud rara en la presente época y priva de sus eminentes servicios a la humanidad doliente”.

Nadie tiene derecho de censurar el acto en sí realizado por el doctor Hernández, pero todos debemos lamentar su extrema decisión porque extrae a nuestra actividad social un elemento útil, separa de la masa general de la nación una parte noble, apaga en la Universidad una luz y resta una inteligencia en el concierto de las actividades científicas del país¹⁶.

Al no permitirlo su salud (estuvo de 1908 a 1909), intentó ir al seminario y luego al Colegio Pío Latinoamericano de Roma. Pero nuevamente su salud lo obligó a volverse a Venezuela y al fin parece que estuvo de acuerdo con lo que le escribió el arzobispo de Caracas, Monseñor Castro, su director espiritual cuando fue a la cartuja:

Usted se va; allá orará mucho; que su oración sea como una balanza delante del Señor; en un platillo ponga usted esos sentimientos, esas resoluciones, que dice informan su vocación, y en el otro deposite las necesidades de Venezuela, urgida de hombres ejemplares. Adonde el fiel se incline vea usted la voluntad de Dios y sígala¹⁷.

Dios le habló, no en la oración, sino cerrando las vías que él creía de más cercanía a Dios. Su vocación fue, sin ninguna duda, la que desempeñó en Venezuela. Una vocación que fue, así lo sintieron todos, una inmensa bendición de Dios para el país. No solo por lo muchísimo que hizo en favor de la ciencia, de la salud concreta de las personas y de la atención a los más desatendidos, sino porque todos captaban que su robusta y discreta humanidad estaba basada en la relación habitual con Dios y con Jesús. Una muestra de lo que se deseaba su presencia y su influencia es la carta que escribieron los estudiantes de Medicina de la Universidad al ministro de Instrucción Pública para que le reinstuyera en sus cátedras cuando salió del seminario, lo que fue aceptado por él, que promulgó el decreto correspondiente¹⁸.

Ahora bien, eso no significa que no le doliera íntimamente regresar a su oficio y a sus quehaceres, después de haberse despojado de todo. Así se lo confiesa a su hermano desde París: “Nadie comprende lo que sería para mí tener que regresar a Caracas después de haberme desprendido de todo, y verme obligado a seguir la vida de antes, pero que en todo se cumpla la voluntad del Señor”¹⁹. Quiero dejar en claro que su idea de perfección cristiana era la de su época, que no estaba basada en la vida de Jesús de Nazaret tal como aparece en los evangelios. El ideal era la vida contemplativa, aunque para la mayoría estaba la vida activa, con sus momentos de contemplación. Así aparece claro en una carta a su amigo Dominici al tener que regresar de la cartuja: “Lo que en la Cartuja encontré supera toda descripción. Vi allí la santidad en grado heroico y te puedo asegurar que una vez visto ese espectáculo lo demás de la tierra se vuelve lodo”²⁰.

Así pues, en contra de la espiritualidad dominante en la institución eclesiástica de su época, que ponía la perfección cristiana en la retirada del mundo para vacar en lo de Dios, idea de la que también él, como acabamos de anotar, participó, apreciación que aparece clara en lo que dijo de él Mons. Navarro, rector del seminario en los meses que él estuvo: “aspiraba a una santidad eminente por el cultivo exquisito de su interior y los ejercicios más austeros de la perfección cristiana”²¹, él se convirtió en el ejemplo más preclaro de que el cristianismo se expresa como calidad humana, en el sentido preciso de cualificarse lo más posible para servir con la mayor



José Gregorio Hernández.

eficacia posible a los demás, entregándose a sí mismo de modo horizontal, gratuito y abierto y tomando en cuenta siempre a los dejados de lado, a los pobres.

Como Jesús, que se consumió como ser humano y consumió su condición humanada de Hijo de Dios, en “el mundo” y no en la soledad del claustro ni dedicándose a la Iglesia, en el sentido preciso de la institución eclesiástica, en su tiempo y en el judaísmo, como maestro de la ley regente de una sinagoga, o sirviendo como sacerdote en el templo.

Tiene mucho mérito que fuera precisamente el arzobispo de Caracas, que lo conocía bien, el que pensara que Dios lo quería en el mundo para que alcanzara la perfección cristiana atendiendo con todo su ser a las necesidades de Venezuela y que por eso lo instara a que dejara el seminario. Esta atención no se restringió al ámbito de su profesión. La prueba más contundente es que cuando en 1902 la flota anglo-germana atacó diversos puertos de Venezuela, JGH fue el primero que se alistó para defender a la patria en el registro de su parroquia de Altavista²². Es verdad que fue, como él mismo dijo de sí, “tan venezolano en todo”. En ese momento tenía 38 años.

PARA TODOS ES SIEMPRE EL MISMO, PERO ÉL EXPERIMENTA QUE EL DESGASTE LO CONDUCE A LA VEJEZ Y LE SOBREVINO LA MUERTE

Ahora bien, volvemos a repetir que ese estar completamente sobre sí mismo para poner todas sus energías en responder a la realidad con todo lo que tenía desde su caridad cristiana le causaba tremendo desgaste. Por eso en la carta a su amigo Dominici en 1917 desde Nueva York, le confiesa: “te mando mi retrato... ya verás cómo la

vejez camina a pasos rápidos hacia mí, pero me consuelo pensando que más allá se encuentra la dulce muerte tan deseada”²³. Se entiende que es por ser la muerte el paso para estar y para siempre con Dios y los suyos. Todavía no había cumplido los 53 años.

Y, sin embargo, cuando regresó todos lo veían atendiendo a todos incesantemente como si eso fuera la vida de su vida, lo que le daba impulso y fuerza.

Cuando le sobrevino la muerte en ese accidente tan impensado, todos los pobladores de Caracas se sintieron, no solo impresionados sino personalmente afectados. Amigos y colegas cargaron en la iglesia con el féretro para montarlo en el coche fúnebre que esperaba afuera, pero el pueblo no dejó que lo montaran y se empeñó en llevarlo sobre sus hombros hasta el Cementerio General del Sur, que entonces distaba mucho del casco urbano.

DOS TESTIMONIOS SIGNIFICATIVOS DE TODO LO DICHO

Así sintetiza su vida con motivo de su muerte, el representante más público de ese ambiente positivista en el gremio médico, pero, a pesar de eso, admirador y amigo entrañable de nuestro santo, el Dr. Razetti:

El candor y la fe fueron las dos grandes fuerzas que le conquistaron la más amplia independencia espiritual, el más extenso dominio de sí mismo y la poderosa energía moral de su gran carácter. Fue Médico científico al estilo moderno; investigador penetrante en el laboratorio y clínico experto a la cabecera del enfermo... Fundó su reputación sobre el inmovible pedestal de su ciencia, de su pericia, de su honradez y de su infinita abnegación. Por eso su prestigio social no tuvo límites y su muerte es una catástrofe para la patria²⁴.

Quiero concluir con la confesión de Rómulo Gallegos, que es la que más me ha impactado porque la hace una persona de consideración, muy representativa y no dada a halagar, porque es una experiencia absolutamente personal, que él cree que es compartida por muchos otros y porque refleja lo excéntrico de la figura de nuestro santo en el ambiente intelectual de la época, la entereza que tuvo que tener para mantener su postura y su influjo benéfico: “En pos del féretro del Dr. José Gregorio Hernández todos experimentábamos el deseo de ser buenos”. Y más ampliamente:

Desconfiábamos ya de nosotros mismos y para justificar nuestra pecaminosa indiferencia, nos vestíamos con los harapos del cínico, amparándonos en la incredulidad, a fin de que pareciese que procedíamos así, como por haber encontrado en la filosofía de un distinguido escepticismo la clave de los enigmas del universo. Pero he aquí que de pronto se hace en nuestro interior la luz de la sinceridad, y nuestros ojos ven claramente el camino olvidado y la desvanecida voz de la fe ingenua vuelve a sonar en nosotros. [...] Sin duda fue este el más precioso don de cuantos otorgó pródicamente el Dr. Hernández. No es el mejor bien el que se hace a los demás, aunque se invierta toda la fuente del inagotable dar; sino el bien que hace brotar espontáneamente en cada alma, porque éste nos devuelve la fe en nosotros mismos y nos hace conocer el santo orgullo de sentirnos buenos²⁵.

Sin embargo, la tramitación de su causa se estancó por causa de Mons. Navarro que, por su enemistad con el obispo de Caracas, ya que él aspiraba a ese mismo cargo, envió una nota al Nuncio sobre la no pertinencia de la causa, que contradecía lo que él mismo había escrito y publicado cuando murió JGH. El estancamiento duró de 1949 a 1957. En 1961 el tribunal diocesano consideró necesario desmentir del modo más concreto posible esas acusaciones y se reanudó el proceso²⁶.

* Sacerdote Jesuita. Filósofo y Doctor en Teología.

Investigador de la Fundación Centro Gumilla. Integrante del Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela.

REFERENCIAS

- 1 YÁBER, Miguel F. (2004): *José Gregorio Hernández, académico-científico-apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza*. Caracas: Ediciones OPSU. P. 48.
- 2 SUÁREZ, María Matilde y BETHENCOURT, Carmen (2000): *José Gregorio Hernández. Del lado de la luz*. Caracas: Fundación Bigott. P. 171.
- 3 Fue la primera cátedra de Bacteriología en América Latina. Así se reconoció en el Primer Congreso Médico Panamericano celebrado en Washington en 1893 al que asistió J.G.H.
- 4 YÁBER, Miguel F. *Ob. cit.* P. 55.
- 5 SUÁREZ, María Matilde y BETHENCOURT, Carmen. *Ob. cit.* P. 72.
- 6 *Ibid.* P. 133.
- 7 Así lo expresó Mons. Navarro ante su tumba. Ver: NÚÑEZ PONTE, José Manuel (1958): *José Gregorio Hernández. Ensayo crítico-biográfico*. Caracas: Imprenta Nacional. P. 110.
- 8 YÁBER, Miguel F. *Ob. cit.* P. 54.
- 9 *Ibid.* P. 127.
- 10 *Ibid.* P. 146.
- 11 “El ser del hombre sólo es siendo” (ELLACURÍA, Ignacio (1999): *Filosofía de la realidad histórica*. San Salvador: UCA. P. 345). De un modo similar Zubiri dice “solamente siendo, es siendo. La unidad del ser del hombre es gerundial” (ZUBIRI, Xavier (2007): *Sobre el Hombre*. Madrid: Alianza Editorial/Fundación Xavier Zubiri. P. 167). Y también “Es justo ‘realidad siendo’” (ZUBIRI, Xavier (1988): *El hombre y Dios*. Madrid: Alianza Editorial/Sociedad de Estudios y Publicaciones. P. 55).
- 12 “Es propio de todo ser viviente tender hacia otra cosa, de tal modo que en el seno del universo podemos encontrar un sinnúmero de constantes relaciones que se entrelazan secretamente” (*Laudato sí*’240).
- 13 YÁBER, Miguel F. *Ob. cit.* P. 48.
- 14 *Ibid.* P. 83.
- 15 Eso fueron también los intelectuales del régimen, que entendían las dictaduras que vivimos desde comienzos del siglo XX como “orden y progreso” que era el lema de Comte, fundador del positivismo.
- 16 SUÁREZ, María Matilde y BETHENCOURT, Carmen. *Ob. cit.* Pp. 174 y 175.
- 17 NÚÑEZ PONTE, José Manuel. *Ob. cit.* P.190.
- 18 YÁBER, Miguel F. *Ob. Cit.* Pp. 175-176.
- 19 SUÁREZ, María Matilde y BETHENCOURT, Carmen. *Ob. Cit.* P. 144.
- 20 *Ibid.* P. 343.
- 21 *Ibid.* P. 187.
- 22 YÁBER, Miguel F. *Ob. cit.* P. 140.
- 23 *Ibid.* P. 141.
- 24 *Ibid.* (Extractos de la publicación en *El Universal* con motivo de su muerte). P. 207.
- 25 *Ibid.* Pp. 209,210.
- 26 *Ibid.* Pp. 357-376.



VATICAN NEWS

Exhortación apostólica

Amoris laetitia: el perdón, la alegría y el discernimiento

Juan Salvador Pérez*

...todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera,
todo lo soporta
(1 Co 13,7).

La exhortación apostólica *Amoris laetitia* del papa Francisco enfatiza el amor como un don divino, destacando la importancia del perdón y la alegría en la vida familiar. Propone un discernimiento pastoral que reconozca la fragilidad de las relaciones, promoviendo la misericordia y la integración de todos los miembros de la Iglesia, especialmente aquellos que enfrentan dificultades

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Dos hermosas conmemoraciones coincidían el día en el cual la exhortación apostólica *Amoris laetitia* fue firmada por el papa Francisco: la festividad de San José y el Jubileo extraordinario de la Misericordia.

José de Nazareth, ese hombre de quien se conoce poco, que habló poco (tan poco que no hay palabras suyas en las Escrituras), pero que por sus virtudes –la paciencia, la mansedumbre, la amabilidad, la ternura, la obediencia, la acogida y calidez, la valentía, la creatividad, el silencio y el trabajo– y que por ejemplo de castidad y santidad es reconocido como el patrón de la familias y también patrón universal de la Iglesia.

En cuanto al Jubileo de la Misericordia, el mismo papa Francisco dijo al convocarlo:

Será un año santo de la Misericordia, lo queremos vivir a la luz de la palabra del Señor: ‘Seamos misericordiosos como el Padre’. [...] Estoy convencido de que toda la Iglesia podrá encontrar en este Jubileo la alegría de redescubrir y hacer fecunda la misericordia de Dios, con la cual todos somos llamados a dar consuelo a cada hombre y cada mujer de nuestro tiempo. Lo confiamos a partir de ahora a la Madre de la Misericordia para que dirija a nosotros su mirada y vele en nuestro camino¹.

Sobre estos dos pilares, San José como ejemplo y la Misericordia como clave de actuación, Francisco yergue y desarrolla el texto de la exhortación. Nada más y nada menos.

EL AMOR COMO DON. LA ALEGRÍA Y EL PERDÓN

Para hablar de Amor, debemos partir de la premisa cristiana de que el amor proviene de Dios; aún más, Dios mismo es el Amor: “Dios es amor; quien está en el amor vive en Dios y Dios en él” (1Jn 4, 16). “Dios es amor” es afirmar que Dios nos ama, es decir, Dios nos da su amor a todos como un padre bueno. De una manera misteriosa, Dios nos crea por amor y nos ofrece su amor. He allí –desde el principio– el origen del amor como un don divino.

Pero ¿cuáles son los elementos centrales que llevan a vivir el amor como don y no como obligación matrimonial? La respuesta la encontramos en la exhortación *Amoris laetitia*. Nueve son los títulos que conforman el cuerpo de la exhortación: 1. A la luz de la Palabra, 2. La realidad y los desafíos de la familia, 3. La mirada puesta en Jesús: la vocación de la familia, 4. El amor en el matrimonio, 5. El amor que se vuelve fecundo, 6. Algunas perspectivas pastorales, 7. Fortalecer la educación de los hijos, 8. Acompañar, discernir e integrar la fragilidad; y 9. Espiritualidad conyugal y familiar.

Pero es en el propio nombre de la exhortación donde queda perfectamente resumido, recogido y expresado –en tan solo dos palabras– toda la esencia y el mensaje de la misma: *Amoris laetitia*, la alegría del Amor.

Podríamos incluso llegar a decir, en una suerte de atrevido juego de palabras, el Amor trae la alegría. Y si nos resultase aún abstracto esto, el subtítulo de la exhortación lo precisa y lo acota: *sobre el amor en la familia*.

Es en la familia, en la familia cristiana, donde conseguimos la *fuerza constante para la vida de la Iglesia*².

Pero, ¿por qué es esto así? ¿Cómo se fundamenta esa alegría y ese amor? La exhortación va tejiendo y armando todo el andamiaje para cimentar la alegría del amor, pero da especial relevancia a dos elementos. Primero, en una alegría compartida, un *alegrarse con los demás*: “110. La familia debe ser siempre el lugar donde alguien, que logra algo bueno en la vida, sabe que allí lo van a celebrar con él”.

Y segundo, en el perdón, en perdonarnos:

108. Pero esto supone la experiencia de ser perdonados por Dios, justificados gratuitamente y no por nuestros

méritos. Fuimos alcanzados por un amor previo a toda obra nuestra, que siempre da una nueva oportunidad, promueve y estimula. Si aceptamos que el amor de Dios es incondicional, que el cariño del Padre no se debe comprar ni pagar, entonces podremos amar más allá de todo, perdonar a los demás aun cuando hayan sido injustos con nosotros. De otro modo, nuestra vida en familia dejará de ser un lugar de comprensión, acompañamiento y estímulo, y será un espacio de permanente tensión o de mutuo castigo.

Sin perdón no hay alegría, y sin alegría no hay amor. Francisco repite con frecuencia que “... un cristiano que continuamente vive en la tristeza, no es un cristiano”, pero la tristeza no son lágrimas o malos ratos, tampoco es sufrimiento o miedo. La tristeza es en realidad un mal sentimiento que se apodera de nosotros: “105. Si permitimos que un mal sentimiento penetre en nuestras entrañas, dejamos lugar a ese rencor que se añeja en el corazón”.

Nos dice el papa que:

[...] la alegría no es vivir de risa en risa. No, no es eso. La alegría no es ser divertido. No, tampoco es eso. Es otra cosa. La alegría cristiana es la paz. La paz que se encuentra en las raíces, la paz del corazón. La paz que solo Dios nos puede dar. Esa es la alegría cristiana. Y no es fácil custodiar esa alegría³.

Sin perdón no hay paz, no puede haberla. Por supuesto que se dice fácil, pero evidentemente no lo es, cuesta y cuesta mucho.

106. Cuando hemos sido ofendidos o desilusionados, el perdón es posible y deseable, pero nadie dice que sea fácil. La verdad es que la comunión familiar puede ser conservada y perfeccionada sólo con un gran espíritu de sacrificio. Exige, en efecto, una pronta y generosa disponibilidad de todos y cada uno a la comprensión, a la tolerancia, al perdón, a la reconciliación. Ninguna familia ignora que el egoísmo, el desacuerdo, las tensiones, los conflictos atacan con violencia y a veces hieren mortalmente la propia comunión: de aquí las múltiples y variadas formas de división en la vida familiar⁴.

Pero es el perdón la fuente de la alegría, pues primero supone habernos perdonado nosotros mismos, en un honesto, serio y consciente ejercicio de autorreflexión; para luego sabernos perdonados por Dios Misericordioso.

107. Hoy sabemos que para poder perdonar necesitamos pasar por la experiencia liberadora de comprendernos y perdonarnos a nosotros mismos. Tantas veces nuestros errores, o la mirada crítica de las personas que amamos, nos han llevado a perder el cariño hacia nosotros mismos. Eso hace que terminemos guardándonos de los otros, escapando del afecto, llenándonos de temores en las relaciones interpersonales. Entonces, poder culpar a otros se convierte en un falso alivio. Hace falta orar con

la propia historia, aceptarse a sí mismo, saber convivir con las propias limitaciones, e incluso perdonarse, para poder tener esa misma actitud con los demás.

De todos los planteamientos de la *Amoris laetitia*, acaso el argumento más difícil de asumir y aceptar para todos, es la aceptación del Amor, del amor cristiano, como contracultural.

111. El elenco se completa con cuatro expresiones que hablan de una totalidad: ‘todo’. Disculpa todo, cree todo, espera todo, soporta todo. De este modo, se remarca con fuerza el dinamismo contracultural del amor, capaz de hacerle frente a cualquier cosa que pueda amenazarlo.

Disculpar todo, perdonar todo: es esta la base sólida del Amor. Es esta la raíz profunda de la alegría. Suena loco, suena incluso injusto, disparatado, alcahueta, irresponsable. Pero no lo es.

No se trata de un perdonar, ni de un perdonarse, ingenuo. Es un perdón que nace del convencimiento cristiano, del “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Es un perdón que parte de nuestras limitaciones e imperfecciones, y que desde allí entiende, comprende, justifica: *El amor convive con la imperfección, la disculpa, y sabe guardar silencio ante los límites del ser amado.*

Pero que va más allá, no perdona solo para entender o justificar, sino que perdona para hacer trascender. Es esta la alegría cristiana, que se goza en el triunfo de Cristo y se materializa en el alegre compartir con los nuestros, con nuestros hermanos, en este mundo.

Ciertamente la *Amoris laetitia* nos llama a la alegría del amor. Y el amor para nosotros los cristianos, se basa en dar, en darnos, en entregarnos. Perdonar es entregar-

nos. Perdonar es Amar, nos lo dice la exhortación: “El amor tiene siempre un sentido de profunda compasión que lleva a aceptar al otro como parte de este mundo, también cuando actúa de un modo diferente a lo que yo desearía”.

El papa Francisco se apoya en San Pablo y su Himno de la Caridad, para mostrarnos cómo es el Amor:

El amor es paciente, es servicial; el amor no tiene envidia, no hace alarde, no es arrogante, no obra con dureza, no busca su propio interés, no se irrita, no lleva cuentas del mal, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

No hay obligación alguna que permita actuar así, no hay norma alguna que constriña a actuar así, no hay contrato ni acuerdo alguno que determine a actuar así. Solo el amor como don, todo lo cree, todo lo disculpa, todo lo soporta, todo lo espera.

LA IMPORTANCIA DEL DISCERNIMIENTO PARA ACOMPAÑAR A LA FAMILIA Y A LOS MATRIMONIOS

Discernir, simplificando el concepto, es distinguir una cosa de otra o varias cosas entre ellas.

Pero para nosotros los creyentes, no se trata solo de distinguir cosas, sino de reconocer, descubrir, interpretar (y actuar en consecuencia) la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Como señalábamos al inicio, la exhortación *Amoris laetitia* –en nuestro entender– se fundamenta en la misericordia.



CANVA PREMIUM

291. Los Padres sinodales han expresado que, aunque la Iglesia entiende que toda ruptura del vínculo matrimonial 'va contra la voluntad de Dios, también es consciente de la fragilidad de muchos de sus hijos'. Iluminada por la mirada de Jesucristo, 'mira con amor a quienes participan en su vida de modo incompleto, reconociendo que la gracia de Dios también obra en sus vidas, dándoles la valentía para hacer el bien, para hacerse cargo con amor el uno del otro y estar al servicio de la comunidad en la que viven y trabajan'. Por otra parte, esta actitud se ve fortalecida en el contexto de un Año Jubilar dedicado a la misericordia. Aunque siempre propone la perfección e invita a una respuesta más plena a Dios, 'la Iglesia debe acompañar con atención y cuidado a sus hijos más frágiles, marcados por el amor herido y extraviado, dándoles de nuevo confianza y esperanza, como la luz del faro de un puerto o de una antorcha llevada en medio de la gente para iluminar a quienes han perdido el rumbo o se encuentran en medio de la tempestad'. No olvidemos que, a menudo, la tarea de la Iglesia se asemeja a la de un hospital de campaña.

Y si bien los matrimonios son sacramento y base de las familias, es decir, pilares de la Iglesia doméstica; la familia y los matrimonios son al mismo tiempo instituciones muy frágiles, muy sensibles, muy vulnerables y por ello requieren especial atención. Especial y profundo discernimiento.

Es precisamente en esta línea de misericordia y de sensible atención a la fragilidad, en la cual el papa Francisco nos propone los elementos y claves de discernimiento que debemos tener todos al momento del acompañamiento a los matrimonios y las familias cristianas.

Francisco nos presenta un nuevo enfoque, un nuevo paradigma⁵. Y por supuesto, como toda novedad, genera rechazos, sospechas, críticas y animadversiones. Sin embargo, el enfoque –en nuestro criterio– resulta no solo adecuado sino genuinamente cristiano.

Desde el inicio de su pontificado, Francisco lo ha dejado en claro, su pontificado es un pontificado de la misericordia, "Miserando atque eligendo".

Y pudiese parecer exagerado que hablar y actuar desde la misericordia, como lo propone y hace el papa, represente un cambio de paradigma para una religión que se basa en el amor de Cristo, pero no lo es.

Nos dice Del Missier en su trabajo sobre la *Amoris laetitia* que la exhortación ofrece una *mirada diferente* al reconocer que el amor conyugal es frágil y puede fracasar y es precisa y justamente en ese momento en el cual entra el discernimiento cuidadoso y personalizado para *establecer si existe o no responsabilidad moral a nivel subjetivo de la conciencia personal, sin excluir que en algunos casos se pueda reconocer la presencia de la gracia santificante en lugar del pecado mortal*⁶.

Para Del Missier este cambio de paradigma es un necesario paso de *la teoría abstracta a la realidad vital* (...) nos revela el rostro de un Dios rico en misericordia y deseoso de que la humanidad viva bien. Nos coloca ante

la inminencia de una pastoral discernida que siempre se *incline a comprender, perdonar, acompañar, esperar y sobre todo integrar*.

Ciertamente debemos dejar claro que el ideal propuesto es el matrimonio cristiano, no las relaciones matrimoniales fracasadas, pero es necesario y cristiano discernir cuál debe ser el acompañamiento adecuado para que aquellos que hayan fracasado no se sientan ni consideren *excomulgados, sino que pueden vivir y madurar como miembros vivos de la Iglesia, sintiéndola como una madre que les acoge siempre, los cuida con afecto y los anima en el camino de la vida y del Evangelio. Esta integración es también necesaria para el cuidado y la educación cristiana de sus hijos, que deben ser considerados los más importantes*⁷.

El discernimiento que nos plantea la *Amoris laetitia*, va enfocado en lo que bien señala Tony Mifsud⁸:

La misión de la Iglesia no consiste en condenar, sino en difundir la misericordia a todas aquellas personas que la piden con corazón sincero. Por ello, el papa Francisco afirma que nadie puede ser condenado para siempre (AL, n. 297). Entonces, hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones, y hay que estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición (AL, n. 296). Es la lógica evangélica de la integración a la comunidad.

Podemos entonces concluir con Del Missier y Mifsud, que el discernimiento propuesto por Francisco en la *Amoris laetitia* debe atender a estas tres premisas:

1. Pasar de la teoría abstracta a la realidad vital.
2. Colocarnos como punto de referencia en el ideal evangélico y no en la Ley.
3. Reconocer la presencia de la gracia santificante en lugar del pecado mortal.

Una vez más, se hace conmovedoramente evidente la impronta del Jubileo de la Misericordia y el modelaje de José de Nazaret en la esencia de la *Amoris laetitia*.

*Director de la revista *SIC*. Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno.

REFERENCIAS

- 1 de JUANA, Álvaro (13 de marzo de 2015): "Papa Francisco convoca histórico Jubileo extraordinario: Año Santo de la Misericordia". En: *ACI Prensa*. Consultado el 16 de marzo de 2015.
- 2 S.S. Francisco (2016): exhortación apostólica *Amoris laetitia*.
- 3 S.S. Francisco (2018): *La alegría es la respiración del cristiano*. <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-la-alegria-es-la-respiracion-del-cristiano-37567>
- 4 S.S. Francisco (2016): exhortación apostólica *Amoris laetitia*.
- 5 Como bien lo plantea Giovanni Del Missier en su artículo "*Amoris laetitia* y el cambio de paradigma". 2021.
- 6 Del MISSIER, Giovanni (2021): "*Amoris laetitia* y el cambio de paradigma".
- 7 El número 299 y 300 de la exhortación *Amoris laetitia* son verdaderamente una lección de misericordia concreta.
- 8 MIFSUD, Tony (2021): "*Amoris laetitia*: un ethos pastoral".



VATICAN NEWS

El Gemelli y los papas

Notas sobre la lápida

Germán Briceño*

El artículo reflexiona sobre la convalecencia del papa Francisco en el Policlinico Gemelli, destacando la histórica relación entre los papas y el hospital, especialmente la de Juan Pablo II. Se menciona la devoción de los fieles que visitan su tumba, dejando notas conmovedoras que expresan sus anhelos y súplicas

Mientras apuraba estas líneas para entregarlas a la imprenta, todos los católicos del mundo seguíamos pendientes de lo que acontece en una habitación de la décima planta del Policlinico Agostino Gemelli de Roma, en la que el papa Francisco convalece por una afección respiratoria desde hace varias semanas. Las últimas noticias invitaban a un cauteloso optimismo dentro de la complejidad del cuadro. La situación parece estable aunque, como declararon los médicos días atrás: la vida del Papa no corre peligro, pero tampoco está fuera de peligro, pues cualquier cosa puede desestabilizar un cuadro clínico en precario equilibrio. Dios mediante, todo será para bien.

Más allá de los partes médicos diarios, no sabemos lo que ocurre detrás de la plomiza fachada del Gemelli, pero sí hemos podido ser testigos de la diaria peregrinación de fieles que se acercan a orar, a llevar flores y encender velas en las afueras del hospital. Los vínculos entre los papas y el Policlinico comenzaron desde que Pío XI, en 1934, donara 37 hectáreas en la colina de Monte Mario para que allí se fundara la Fa-

cultad de Medicina de la Universidad Católica del Sagrado Corazón.

La Facultad de Medicina fue inaugurada en 1961 por San Juan XXIII. Tres años más tarde, el Policlínico acogió a sus primeros pacientes y fue inaugurado oficialmente el 10 de julio de 1964. Tanto Pablo VI como Benedicto XVI acudieron allí en diversas ocasiones¹.

Pero antes de Francisco, solo un Papa había sido internado por razones médicas, cuya historia está estrechamente ligada al Gemelli: Juan Pablo II. Llegó allí por primera vez en circunstancias dramáticas tras el atentado de la Plaza de San Pedro en 1981. Después lo visitaría en distintos momentos a lo largo de su pontificado: diez hospitalizaciones y tres visitas. "Agradezco a este 'Vaticano número tres', a este Policlínico Gemelli, todo lo bueno que he encontrado aquí, en los profesores, en los médicos, en las religiosas y en todo el personal". Se ha convertido en un "Vaticano número tres", explicaba el papa Wojtyła después del Ángelus del 13 de octubre de 1996, acuñando esta expresión mientras miraba desde la ventana de su habitación del hospital, "porque el 'Vaticano número uno' es la Plaza de San Pedro" y "el número dos es Castel Gandolfo".

Como testimonio de esa larga y estrecha relación, se erigió una vívida estatua suya en la plazoleta central del hospital que se ha convertido en una especie de altar votivo al que acuden por estos días los fieles para manifestar su cercanía y orar por la salud de Francisco. Ha querido esa estatua rodeada de velas –en la que resalta la férula forjada por Raffaele Scorzelli para San Pablo VI, que representa la imagen del Crucificado con el travesaño curvado hacia abajo, y que es todo un emblema del papado– recordarme que este 2 de abril se cumplen veinte años de la marcha al Padre del papa Wojtyła, y así he vuelto sobre algunos pasajes de su vida y su obra, en particular los recogidos en el buen libro *Historia de mi vida*, que compila y refunde numerosos testimonios y documentos bajo la cuidadosa edición del periodista Saverio Gaeta. Rescato unos fragmentos del entrañable texto del



CORTESÍA EFE / AP / GIUSEPPE LANI

cardenal Angelo Comastri, arcipreste de la Basílica de San Pedro hasta 2021, que sirve de introducción al volumen, prologado además por el entonces cardenal Bergoglio.

Corría el mes de mayo de 1981. El miércoles 13 se celebraba la festividad de la Virgen de Fátima y Juan Pablo II se desplazaba a encabezar la ceremonia en un vehículo descubierto, atravesando una abarrotada Plaza de San Pedro. El asesino a sueldo turco Mehmet Ali Agca, camuflado entre los feligreses, disparó cuatro veces contra el papa a quemarropa con una pistola semiautomática Browning Hi-Power calibre 9mm. Tras una aparatosa evacuación el papa fue llevado al Palacio Apostólico para un primer diagnóstico. Tras comprobar que sufría una importante pérdida de sangre, fue trasladado de urgencia al Gemelli aquella fatídica primera vez, donde pasó por seis horas de cirugía intestinal de emergencia. Aunque mantendría algunas secuelas, pudo recuperarse con relativa rapidez. Algunos meses después, el 3 de noviembre, el papa quiso agradecer personalmente al personal de la clínica Gemelli: *Estoy ante ustedes sin un papel escrito. Tengo que encontrar ese papel dentro de mí, porque todo lo que quiero y tengo que decir está escrito en mi corazón.*

A propósito de papeles escritos, cuenta el cardenal Comastri, con la complicidad y satisfacción de quien ha sido testigo y custodio de algo entrañable, que todos los días visitaban la tumba del papa Wojtyła en las grutas vaticanas entre diez y doce mil personas, lo que es una demostración inequívoca del entusiasmo

y fervor que sigue despertando su figura y ha convertido el lugar en un pequeño santuario de peregrinación. Muchas de esas personas dejan notas sobre la lápida, algunas en forma de diálogo. En esas notas, agrega Comastri, se encuentra todo el vocabulario de los sentimientos humanos, correlacionados con el amplio abanico de los sentimientos expresados por San Juan Pablo II a lo largo de su vida, en un camino que parece conducir misteriosamente a las profundidades de su corazón grande y bondadoso.

Dicen, algunas de esas íntimas notas, cosas así: Querido papa Juan Pablo: tú que has amado tanto a la familia, protege también a la mía; Juan Pablo, te encomiendo a mi hijo que está alejado de la fe, llévalo a Dios; Juan Pablo, estoy esperando a una criatura, haz que todo vaya bien, te la confío desde este momento. Recuerda Comastri especialmente la conmovedora carta de una niña que había oído hablar de la guerra en el telediario: Juan Pablo, tú estás en el cielo y las bombas las lanzan desde el cielo. Páralas tú. . .

* Abogado y escritor.

REFERENCIAS

- 1 <https://www.vaticannews.va/it/papa/news/2021-07/storia-papi-policlinico-gemelli.html>



FOTO PROMOCIONAL DE LA SERIE

Forma y fondo

Adolescencia

Sergio Monsalve*

Adolescencia es una serie que aborda la violencia doméstica y el *bullying* en un contexto familiar disfuncional, utilizando planos secuencia para ofrecer una mirada profunda y empática. A través de su narrativa, se invita a la reflexión sobre las raíces de la violencia y la responsabilidad social, evitando simplificaciones y estigmas

Adolescencia cuenta la tragedia de una familia en una comunidad de clase media, a través de cuatro planos secuencia por episodio.

Calidad técnica y temática se conjugan en una de las mejores producciones del año, para hablar del tema de la violencia doméstica en niños y jóvenes, sometidos al *stress* de una mala educación en el contexto de una disfuncionalidad familiar.

El asunto viene siendo analizado por el cine y la televisión desde al menos sesenta años, cuando en Reino Unido estalla la generación de relevo de la segunda posguerra, problematizando los estamentos sociales y culturales de entonces.

El *free cinema* británico define el género con la excepcional *If* de Lindsay Anderson, con el actor Malcom McDowell.

La cinta gana la Palma de Oro de Cannes, exponiendo un cuadro de incomunicación y justicia por propia mano.

El filme preludia el caos pandillero de los setenta, con el movimiento Punk, así como la adaptación distópica de Kubrick del texto original de *La Naranja Mecánica*, con el propósito de representar el impacto de la "ultraviolencia" en el futuro, a manos de chicos deshumanizados, tóxicos y alienados.

Al respecto, *Adolescencia* hace un guiño a la imagen del clásico Alex DeLarge, del citado largometraje, al diseñar un afiche en el que vemos el ojo del protagonista, entre el fondo y la espalda de su padre.

Por igual, *The Wall* de Alan Parker estudió el caso por medio del formato de un musical animado de vanguardia.

La semilla del odio fue incubándose como germen de destrucción del tejido social.

Las películas registraban y versionaban los hechos, para luego ser conversadas y censuradas, como ocurrió con *Clockwork Orange* en Gran Bretaña.

Corrieron ríos de tinta para comprender mejor el efecto del mensaje, sin tanta manipulación de la prensa sensacionalista de la isla de Europa.

La revista *Comunicación* y los principales autores del país, pudieron sacar conclusiones más equilibradas, concluyendo que la censura no es un camino, que no hay pruebas que indican que los seres humanos vayan a repetir los actos criminales que se ven en una pantalla, pero que sí existen conductas que se modelan y normalizan a través del cine, llegando a anestesiarse al espectador.

Por tanto, más que prohibir, se estima que se debe promover una discusión de altura en el seno de la sociedad.

Siempre es fácil echarle la culpa y penalizar a los contenidos, buscándose chivos expiatorios en los medios.

El país actual sufre por ello, al estar atado a una red de leyes mordaza que condenan primero y averiguan después, aplicando una justicia que revictimiza y que solo quiere aterrorizar a la población, creando potes de humo que distraigan a la audiencia.

Todo queda fuera de contexto, no hay profundidad en el seguimiento de las causas y los orígenes de la violencia.

En tal sentido, nos toca rescatar los esfuerzos que hicieron nuestros ancestros e intelectuales, por ahondar en las raíces de la violencia y el crimen juvenil, como nación y planeta.

Tenemos que recordar los artículos de Elio Gómez Grillo, los estudios del padre Alejandro Moreno, el libro indispensable de Fermín Marmol León acerca de los poderes y los crímenes del Estado, los despachos semanales del profesor Marcos Tarré Briceño, los informes de Roberto Briceño León en su Observatorio venezolano de la violencia, las indagaciones psicológicas del maestro Barroso, y un sinfín de referentes que no caben en la nota.

Del mismo modo, la serie *Adolescencia* merece un análisis pormenorizado en sus formas y elementos cinematográficos.

Sus planos secuencias remiten a una estética de la inmersividad, que por un lado engloba el juego anómico de los video games, y por el otro dialoga con una tradición durísima de un cine hecho para la televisión británica, a la cadencia de planos secuencias y no más de cuatro episodios.

Técnicamente descubrimos conexiones con la obra maestra de Gus Van Sant, *Elephant*, que plasmó el desconcierto y el *shock* del caso Columbine, como un rompecabezas carente de una lectura unidimensional, reduccionista y moral.

En su lugar, la película cumplía con retratar fragmentos para que cada quien pudiese armarlos en su cerebro.

Adolescencia redobla la apuesta formal, generando un clima orwelliano de asalto a la intimidad, como aquella redada absurda con la que comienza *Brasil*, aludiendo satíricamente al estado policial de 1984.

Ahora los sistemas de vigilancia total, se reflejan en la serie como remedios que no necesariamente curan la enfermedad, y que más bien parecen esparcirla como un contagio viral de un video de acoso escolar.

En el centro del guion se explora el surgimiento de una campaña de *bullying*, que desencadena los demonios de la serie.

Pero el libreto es complejo y permite que no condenemos a la ligera, hasta conocer el cuadro completo con múltiples factores, como la presión social de las redes y los amigos

del instituto, las autoridades que lucen algo desbordadas y confundidas, los orientadores y psicólogos, los padres y representantes.

La serie se acerca a todos con una mirada compasiva y de respeto, que huye de la simplificación y el estereotipo, que elude la casilla de la cacería de brujas o el señalamiento de las clásicas manzanas podridas.

Es un enfoque empático y próximo, que nos hace testigos de primera mano de una situación que nos interpela y convoca como sociedad.

La perspectiva poliédrica y descentrada, objetiva y subjetiva, logra descubrir un camino para la catarsis y la sanación colectiva, después del trauma de un asesinato que comete un niño de trece años, contra una compañera de clase.

De tal manera se evocan los relatos de *Tenemos que hablar de Kevin* y *La Cinta Blanca*.

La misoginia incel y el feminicidio se proyectan en el centro de la discusión, de la denuncia que trabaja el argumento.

Las heridas costarán cerrarse, el duelo demorará en llegar, no es tan fácil como un final feliz al uso.

El chico empieza por admitir su culpabilidad.

Los padres crecen y entienden que de pronto pudieron haber hecho más, capaz romper con sus círculos viciosos, para dar afecto y no dejar tan solos a los niños, a merced de los algoritmos y los datos, las aplicaciones y los emojis, los celulares y las tablets, que requieren de más acompañamiento, de una supervisión adulta.

Es toda la comunidad la que se ve reflejada en la serie. Es un país, un mundo.

Como siempre, por ahí está el origen de futuras tragedias y guerras, de futuras tiranías y despotismos, de futuros fascismos.

Ojalá no se repita el ciclo.

Adolescencia propone un tipo de cine y de serie que sirve para mirarnos en el espejo, y evolucionar.

*Sergio Monsalve. Periodista, crítico de cine, documentalista, profesor de la universidad Monteávila.



FOTOGRAMA DE LA SERIE ADOLESCENCIA



CORTESIA CAFÉ FUERTE

Crecientes restricciones a la migración en EE. UU.

Una mirada a las políticas migratorias (y no migratorias) de Trump

Carlos F. Lusverti*

La Administración Trump ha implementado medidas restrictivas y autoritarias en la migración, incluyendo deportaciones y recortes de ayudas internacionales, lo que plantea serias preocupaciones sobre los derechos humanos. A pesar de esto, organizaciones y tribunales están luchando para frenar estas acciones y proteger el Estado de derecho

El 20 de enero de 2025, pocas horas después de asumir la presidencia de los Estados Unidos por segunda vez, el presidente Trump declaró una emergencia nacional en la frontera entre Estados Unidos y México, calificando la situación de "invasión". Esta declaración dio inicio a una serie de medidas cada vez más restrictivas. Muchas de estas acciones no deberían sorprendernos, ya que durante su primer mandato (2016-2020) y en la campaña para esta segunda presidencia, el tema migratorio fue uno de los puntos centrales. Sin embargo, estas medidas encienden alarmas sobre un creciente autoritarismo populista que amenaza el Estado de derecho.

EL CERCO A LA MIGRACIÓN: RESTRICCIONES, DETENCIONES Y DEPORTACIONES

Entre las primeras acciones de la Administración Trump se encuentra la suspensión de la entrada de personas no ciudadanas y de aquellas sin un visado válido.

Además, ordenó a diversas agencias gubernamentales que aseguraran la frontera, impidiendo la entrada de personas extranjeras ilegales; deteniendo a individuos sospechosos de violar la ley hasta con su deportación; expulsando sin demora a toda persona extranjera que infrinja una ley federal; y procesando penalmente a quienes violen la legislación sobre inmigración, así como a aquellos que faciliten su presencia ilegal. También se buscó obtener el control operativo total de las fronteras de Estados Unidos, incluyendo la amenaza de negar la nacionalidad a los hijos de migrantes nacidos en territorio estadounidense.

Adicionalmente, instruyó al Departamento de Seguridad Nacional (DHS) y al Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) para hacer cumplir las leyes migratorias contra todos los “no ciudadanos inadmisibles expulsables”. Asimismo, ordenó al Departamento de Justicia procesar penal y civilmente a las autoridades de ciudades santuario (aquellas que protegen a los migrantes) si intentan obstaculizar las acciones del DHS y del ICE, y rescindió una política que protegía a migrantes en ciertos lugares, como iglesias, hospitales y escuelas².

En el marco de la declaración de emergencia nacional en la frontera, también solicitó a las fuerzas armadas que colaboraran con el DHS para obtener el control operativo total de la frontera con México, lo que incluye la construcción de muros y barreras, así como la vigilancia aérea de una zona de cinco millas contiguas a la frontera, y ha recurrido a una legislación del siglo XIX para establecer procesos de deportación exprés contra personas sospechosas de pertenecer a bandas criminales, como el caso específico de Venezuela respecto al “Tren de Aragua”, a quienes ha calificado como enemigos extranjeros³.

Por otro lado, la Administración Trump anunció la deportación de personas al centro de detención en la base naval de Guantánamo⁴ en Cuba, separando a los afectados de sus familiares y dificultando el acceso a sus abogados. En este centro de detención se retuvo, de manera ilegal y clandestina, a cientos de personas en el contexto de la guerra contra el terrorismo tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, donde se denunciaron graves actos de tortura y trato cruel, inhumano y degradante, lo que genera preocupaciones sobre las condiciones de detención de estas personas.

Otro aspecto alarmante es la autorización al ICE para dejar sin efecto de manera discrecional medidas de permanencia temporal que garantizaban protección a solicitantes de asilo que habían ingresado a Estados Unidos desde Cuba, Nicaragua, Haití y Venezuela en los últimos años. Además, el Departamento de Seguridad Nacional terminó el Programa de Estatus de Protección Temporal (TPS) para Venezuela, exponiendo a estas personas a la deportación.

NO SE TRATA SOLO DE POLÍTICAS MIGRATORIAS

En sus primeros dos meses en el cargo, Donald Trump no solo ha implementado una serie de medidas que afectan los derechos humanos de los migrantes en Esta-

dos Unidos, sino que también ha tomado otras acciones que han hecho la situación aún más hostil. Por ejemplo, la suspensión de la ayuda y cooperación internacional⁵ por noventa días ha impactado directamente a la Agencia de Cooperación Internacional de Estados Unidos (USAID) y ha llevado al Departamento de Justicia a revisar, pausar, rescindir y revertir subvenciones a organizaciones que atienden a extranjeros expulsables o ilegales.

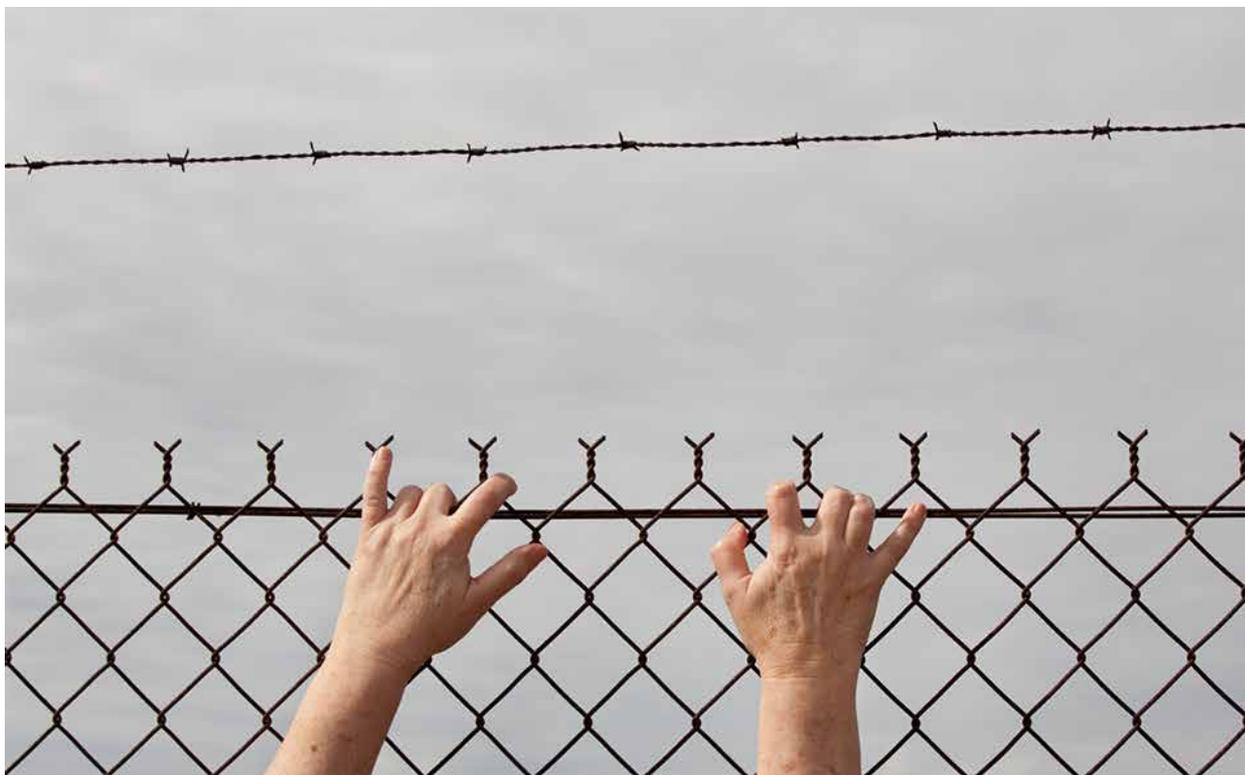
Estas medidas han afectado no solo a las empresas y organizaciones que ejecutan programas de asistencia, las cuales han tenido que suspender o rescindir contratos con sus empleados, sino también a millones de personas que se beneficiaban de estos programas de ayuda internacional, que abarcaban atención humanitaria y de emergencias, así como suministro de agua, medicinas, alimentos, educación, capacitación, empoderamiento y defensa legal para casos de asilo o violencia. Además, la suspensión y recorte de programas de asistencia humanitaria y cooperación internacional podría agravar las condiciones en países con crisis humanitarias, lo que a su vez podría impulsar nuevos flujos migratorios.

Asimismo, ha dado instrucciones al Departamento de Justicia para aplicar sanciones contra los países que retrasen o se nieguen a aceptar a sus ciudadanos expulsados desde Estados Unidos. Estas medidas podrían extenderse a la revocación de visas a funcionarios y familiares de estos gobiernos, e incluso a la imposición de aranceles como forma de “castigo”, como se amenazó a Colombia⁶.

A esto se suman otras acciones que generan aún más alarmas en el ámbito nacional, tales como ataques, amenazas y restricciones a los medios de comunicación, despidos y suspensiones masivas de empleados federales, así como amenazas a jueces, abogados y organizaciones que cuestionan sus políticas.



CORTESÍA EL NACIONAL



CANVA PREMIUM

UN HORIZONTE OSCURO, PERO CON UNA LUZ AL FINAL DEL TÚNEL

La descripción de solo algunas de las medidas adoptadas por la Administración Trump en menos de dos meses, desde su segunda instalación en la Casa Blanca, enciende las alarmas ya que estas medidas son incompatibles con una serie de tratados e incluso con la propia Constitución de los Estados Unidos, que garantizan el derecho al debido proceso. Tratados específicos como la Convención contra la Tortura y la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados establecen la obligación de no devolver a una persona a lugares donde su vida o libertad puedan estar en peligro, o donde corran el riesgo de sufrir tortura o tratos crueles, inhumanos o degradantes, independientemente de su estatus migratorio.

En este contexto, diversas organizaciones dentro de Estados Unidos han comenzado a presentar demandas ante los tribunales para frenar esta serie de acciones de la Administración Trump, con la esperanza de que la Constitución y el Estado de derecho prevalezcan frente a la deriva autoritaria. En algunos casos, los tribunales ya han bloqueado varias de estas medidas, lo que ha llevado a la Administración a retroceder, pero reafirma la necesidad de contar con un Poder Judicial independiente y robusto que actúe de manera contundente para salvaguardar los derechos humanos.

* Abogado. Profesor e investigador del Centro de Derechos Humanos de la UCAB.

REFERENCIAS

- 1 Presidential Action, Securing our Borders, 20 en enero de 2025. www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/01/securing-our-borders/
- 2 Department of Homeland Security, "Statement from a DHS Spokesperson on Directives Expanding Law Enforcement and Ending the Abuse of Humanitarian Parole", 21 de enero de 2025. <https://www.dhs.gov/news/2025/01/21/statement-dhs-spokesperson-directives-expanding-law-enforcement-and-ending-abuse>
- 3 Presidential Actions. Invocation of the Alien Enemies Act Regarding the Invasion of The United States by Tren De Aragua. 15 de marzo de 2025. <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/03/invocation-of-the-alien-enemies-act-regarding-the-invasion-of-the-united-states-by-tren-de-aragua/>
- 4 Presidential Actions, Expanding Migrant Operations Center at Naval Station Guantanamo Bay to Full Capacity, 29 de enero de 2025. www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/01/expanding-migrant-operations-center-at-naval-station-guantanamo-bay-to-fullcapacity/
- 5 Presidential Actions, Reevaluating and Realigning United States Foreign Aid, 20 de enero de 2025. www.whitehouse.gov/presidentialactions/2025/01/reevaluating-and-realigning-united-states-foreign-aid/
- 6 *France 24*: "Trump vs. Petro: ¿qué dejó el pulso sobre las deportaciones?" 28 de enero de 2025. <https://www.france24.com/es/programas/el-debate/20250128-trump-vs-petro-qu%C3%A9-dej%C3%B3-el-pulso-sobre-las-deportaciones>



PRESIDENCIA DE EL SALVADOR

Venezolanos en la megacárcel de Bukele

Andrés Cañizález*

El presidente salvadoreño Nayib Bukele, muy activo en sus redes sociales, dio la primicia el domingo 16 de marzo: 238 migrantes venezolanos, presuntamente miembros de la banda delictiva conocida como el Tren de Aragua, fueron llevados al Centro de Confinamiento del Terrorismo –Cecot– la madrugada de ese día, junto con otros supuestos 23 miembros de la mara (pandilla salvadoreña) conocida como MS-13.

El Cecot, presentado por el gobierno de Nayib Bukele como la cárcel más grande de América, fue inaugurado hace dos años y, según las autoridades, quien ingrese allí perderá todo contacto con el exterior durante su reclusión.

Se trata de un caso que sienta un mal precedente en materia de derechos humanos y debido proceso. Estas personas no cometieron delitos en territorio salvadoreño. Posteriormente, el gobierno de Donald Trump (quien los expulsó de EE. UU.) aclaró que en realidad no todos estaban vinculados al crimen organizado, por lo que pagan una condena ¿por ser migrantes sin documentación? Tampoco existe claridad sobre qué proceso judicial o administrativo

se les siguió en suelo estadounidense y si tuvieron derecho a la defensa.

De acuerdo con la agencia de noticias *Associated Press*, la llegada de los venezolanos al Cecot se produce en el marco de un acuerdo entre los gobiernos de Donald Trump y Nayib Bukele. Estados Unidos pagará 6 millones de dólares a El Salvador para que hasta trescientos migrantes, en teoría todos venezolanos y estigmatizados como criminales peligrosos, permanezcan detenidos en la megacárcel durante un año.

Quienes son llevados al Cecot, según voceros oficiales salvadoreños, no tendrán ninguna oportunidad de fugarse o de tener contacto con el exterior. Las instalaciones están rodeadas por dos cercos perimetrales de seguridad con malla ciclón, totalmente electrificados, y dos muros de concreto armado. Las visitas familiares no están permitidas ni tampoco las visitas conyugales.

Los detenidos están en total aislamiento, con solo media hora al día para tomar el sol. El resto del tiempo deben permanecer dentro de las celdas donde no hay ventanas, ventiladores o extractores. Tampoco colchonetas, se debe dormir sobre

el concreto. Todo esto, según el gobierno de Bukele, por razones de seguridad.

CENTRO CARTER CERTIFICA VALIDEZ DE ACTAS ELECTORALES RECABADAS POR LA OPOSICIÓN

En el informe final de la misión que se desplegó en territorio venezolano durante el proceso electoral de 2024, la institución fundada por el expresidente demócrata Jimmy Carter, ratificó el 18 de febrero lo señalado en su reporte inicial: en Venezuela, el 28J no tuvieron lugar unas elecciones democráticas y las instituciones plegadas al gobierno de Nicolás Maduro no pudieron demostrar que este fue el ganador, como sostiene la narrativa oficial.

Una vez ocurrida la toma de posesión de Maduro, el pasado 10 de enero, para el periodo 2025-2031, este informe del Centro Carter queda como una suerte de texto para la memoria democrática no solo de Venezuela, sino de América Latina, ya que por primera vez se logró documentar un fraude electoral de gran escala.



CORTESÍA DIARIO EL MUNDO

Con algo más del 83 % de actas electorales que fueron recabadas en una operación de filigrana, bajo la dirección de María Corina Machado, el Centro Carter estudió estas papeletas de cada mesa de votación y certificó la validez de la mismas. Aunque no existe un 100 % de las actas con el total de votos contabilizados, en las que sí fueron recabadas por la oposición se evidencia un claro e irreversible triunfo del septuagenario exdiplomático, Edmundo González Urrutia.

Mientras los actores de oposición recopilaban la copia impresa de las actas en la gran mayoría de mesas, las tuvieron a resguardo, las digitalizaron y subieron a una nube segura en Internet, con posibilidad de que cada persona pudiese verificar el resultado mesa por mesa, en el lado oficialista reinó la falta de transparencia, concluye el informe final del Centro Carter.

DESEO DE MIGRAR ENTRE LOS VENEZOLANOS NO SE HA REDUCIDO

El presidente de la consultora Poder y Estrategia, Ricardo Ríos, presentó resultados de una reciente encuesta en la sede del Centro Gumilla, en Barquisimeto, el 13 de febrero. Según este sondeo nacional, el deseo de emigrar entre los venezolanos se ha mantenido constante en los últimos meses, sin que eventos políticos como la juramentación de Nicolás Maduro el pasado

10 de enero hayan incidido de forma particular o notoria en lo que viene siendo una tendencia.

En su estudio de enero de 2025, cuyo trabajo de campo se realizó en la última semana de enero, es decir con posterioridad al 10E, el 17 % de los encuestados por Poder y Estrategia dijo o bien que tiene planes, o bien que se quiere ir del país, en búsqueda de nuevas oportunidades, en medio del recrudescimiento de la crisis económica y el persistente cerco político, entre fines de 2024 e inicios de este año.

El 6 % de los encuestados, en un sondeo aplicado en las ocho principales ciudades de Venezuela, dijo tener planes decididos para irse. Mientras que 11 % manifestó que se quisiera ir del país, pero no tiene aún planes definidos. Estos dos bloques suman 17 %.

El 23 % expresó que “no tengo más opción que quedarme”; 16 % dijo no tener ganas de emigrar y 44 % manifestó que “definitivamente” se queda en el país.

Los datos de la encuesta muestran cambios importantes, pero en relación con los destinos. Si en septiembre del año pasado el 27 % de los encuestados mencionaba a Estados Unidos como destino para emigrar, esa cifra descendió abruptamente a 11 % en enero. España desplazó a Estados Unidos en el primer lugar de menciones para quienes planean o desean emigrar.

ELECCIÓN DE RAMDIN SIMBOLIZA CAMBIO DE TIMÓN EN LA OEA

La aclamación que recibió el 10 de marzo el surinamés Albert Ramdin, para que se posicione como el flamante secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), para el periodo 2025-2030, simboliza un cambio de época en el organismo interamericano que podría ir acompañado de una etapa de diálogo con gobiernos que abandonaron la entidad en años recientes, como son los casos de Venezuela y Nicaragua.

La salida del uruguayo Luis Almagro, tras diez años de gestión, también impondrá un tono menos beligerante en el seno de la OEA en contra de los gobiernos autoritarios. Se espera asimismo una secretaría general menos autónoma, más subordinada a las decisiones de los países miembros que se reúnen en el seno del Consejo Permanente del ente, en Washington.

El actual canciller de Surinam fue elegido por aclamación, es decir ninguno de los países representados votó en contra de su designación, lo cual también habla de un gran consenso en darle un cambio de rumbo al organismo. Ramdin fue secretario general adjunto entre 2005 y 2015.

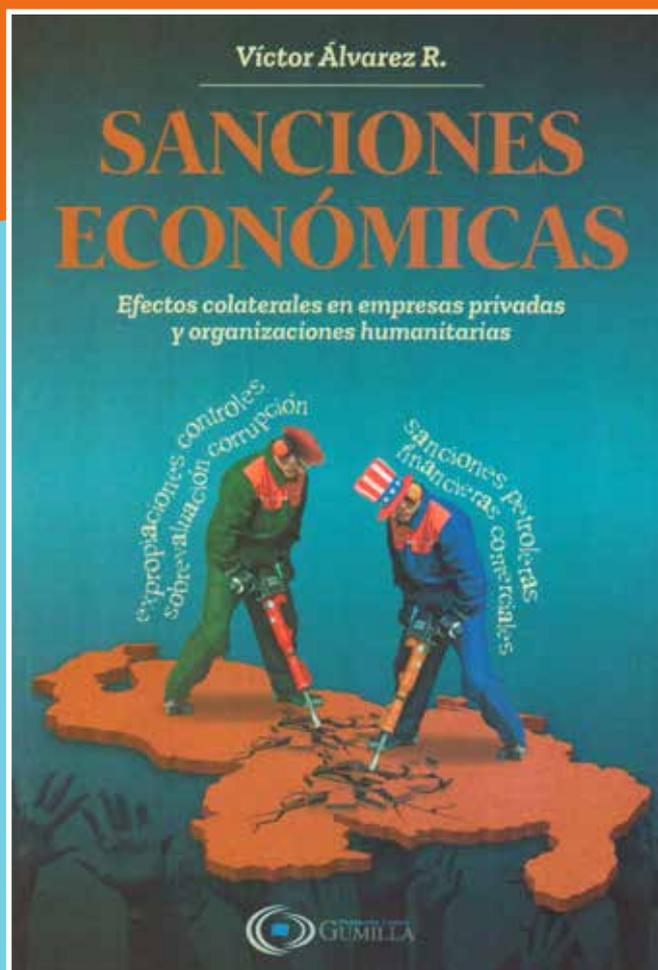
En una entrevista periodística, poco después de ser electo, Ramdin defendió su posición más moderada en relación con el gobierno venezolano y se negó en esa entrevista a llamar “dictador” a Nicolás Maduro.

*Lic. en Comunicación Social (UCAB) y doctor en Ciencias Políticas (USB). Tiene una maestría en Historia de Venezuela (UCAB). Es investigador asociado del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH-UCAB). Fundador y director de la asociación civil Medianálisis | @infocracia

SANCIONES ECONÓMICAS

Efectos colaterales en empresas privadas y organizaciones humanitarias

Autor: Víctor Álvarez R.



Para la oposición son una medida necesaria de presión; para el Gobierno, son la causante de la crisis económica y social presente...

El contenido de este libro es una invitación a debatir, con fundamentos, el verdadero impacto que han obtenido las sanciones sobre el régimen de gobierno en Venezuela, y los daños colaterales que han causado en la economía y la sociedad.

¡DISPONIBLE YA!



Comunícate al 0212-5649803 / 5645871

 www.gumilla.org

 @CGumilla

 @CentroGumilla

978|980|439|105|7

NUEVA MIRADA SOBRE VENEZUELA

Reflexiones para
construir una visión
compartida

Katharina Wegner
Manuel Zapata, s.j.
(Coordinadores)



NUEVA MIRADA SOBRE VENEZUELA

Reflexiones para construir
una visión compartida

La transformación del país también
requiere ser pensada desde
una perspectiva ciudadana.

Un selecto grupo de analistas compuesto por

Pedro Trigo, s.j.,
Luis Angarita,
Guillermo Tell Avedelo,
Anais López Caldera,
Lissette González,
Manuel Sutherland,
Andrés Cañizález,
Adle Hernández,
Gabriela Buada,
Piero Treppicione
e Ingrid Jiménez

aportan nuevas miradas sobre la realidad
venezolana y el papel que deberá jugar la sociedad
civil en la reconstrucción del Estado.



¡DISPONIBLE EN DIGITAL!

Ingresa a la biblioteca de www.gumilla.org

☎ 0212-5649803 / 5645871

📷 @CGumilla

🐦 @CentroGumilla